

Documentos de Análisis

Análisis del Escenario Político Regional y Nacional.

AGOSTO-SEPTIEMBRE 2009

ÍNDICE

III. <u>ESCENARIO POLÍTICO-ELECTORAL EN CHILE</u>

3.1 Antecedentes y Consideraciones Necesarias

a. Los consensos económicos entre la Concertación y la Alianza
b. Los disensos económicos dentro de la Concertación
c. Los disensos económicos entre la Concertación y la Alianza
d. Los consensos político-sociales entre la Concertación y la Alianza

3.2 Descripción del Escenario.

- Reflexiones Generales y Posibles Escenarios.
- Los Intereses y Proyectos en las Candidaturas.

3.3 Conclusiones Generales para el Debate

IV. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>

I.- ESCENARIO ACTUAL DE LA CRISIS ECONÓMICA EN CHILE

1.1 Antecedentes y Consideraciones Necesarias.

Ya hemos visto en análisis anteriores el origen y algunas implicancias de la actual crisis económica, sin embargo, para la comprensión del presente informe y para nuestra propia realidad, queremos hacer hincapié en dos afirmaciones que consideramos fundamentales, la primera, que la crisis económica actual es una crisis propia del funcionamiento del capitalismo, y la segunda, que cuando una crisis económica encuentra al pueblo desorganizado, es la clase dominante quien logra resolverla. Veamos cada una de ellas.

La crisis económica actual es una crisis propia del funcionamiento del capitalismo, por tanto no se debe a falta de regulaciones, ni menos a la baja moral y malas intenciones del empresariado y de los financistas. Los análisis superficiales, irracionales y metafísicos que se han hecho de las causas de la crisis están por todas partes. La Iglesia Católica ha hecho llamados para que los empresarios sean más concientes y éticos, y ha entregado la explicación de la crisis a "el fracaso de un sistema basado en la idolatría del dinero y el egoísmo"[1]. También el Gobierno de Chile ha ido por esa línea, por ejemplo en el discurso del 21 de mayo ha señalado que esta es "una crisis de la codicia y de la especulación como valores rectores de este sistema"[2]. Pero nosotros no debemos dejarnos engañar ni caer en análisis simplistas o emocionales al respecto.

El capitalismo como tal, necesita hacer andar todos los circuitos del capital para aumentar constantemente sus niveles de producción. En este aumento constante y sistemático llega al punto inevitable de alcanzar niveles de sobreproducción.

Durante todo el periodo 2003-2008 la expansión del capitalismo fue impulsada básicamente por dos colosos económicos. Por una parte Estados Unidos de Norteamérica, el país con los mayores niveles de consumo a nivel mundial, y que intensificó aun más estos niveles gracias al crédito fácil, y por otra parte China, el nuevo gigante industrial, uno de los principales países exportadores, cuya economía creció a un ritmo de un 10% en 10 años, principalmente gracias al consumo norteamericano, arrastrando consigo el crecimiento económico de muchas de las economías periféricas que hicieron de proveedores de materias primas y energía.

Pero finalmente esta extensión de los mercados mundiales cuyo centro fue EE.UU., y que se basó principalmente en el crédito, terminó por colapsar, generando una crisis de sobreproducción clásica.

La venta masiva en la construcción en Estados Unidos, y la entrega indiscriminada de créditos hipotecarios, que llevaron a la existencia de deudas subprime, no fue originada por la mala intención de tal o cual dueño de constructoras, o de tal o cual dueño de banco, sino que fue generada por el propio circuito del capital que necesitaba ir aumentando su producción y por consiguiente la demanda. Pero estos ciclos al llegar a sobreproducciones generan crisis, pues no hay capacidad de vender dichas mercancías, deteniéndose y entrando en crisis todo el circuito del capital.

Decir que es a causa de la avaricia, el egoísmo y la falta de regulación, significa decir también que el cambio se va a generar en la medida que esos empresarios y banqueros se vuelvan concientes y bondadosos o cambien su mentalidad hacia la solidaridad y la cooperación, y que el Estado se involucre de mejor manera, regulando fuertemente el circuito del capital. Pero bien sabemos que eso no sucederá así, pues es naturaleza del capitalismo, y más aún de su versión neoliberal, el que ello no exista, además que ello no solucionaría las contradicciones fundamentales del sistema y del modelo, y menos aún, la eliminación de las crisis económicas.

Por tanto debemos estar claros que esta crisis no es producto de la actitud de ciertas personas, sino que de las leyes propias de funcionamiento del capitalismo.

---

[1] Palabras de Benedicto XVI. Vaticano 26 de Febrero 2009. www.aciprensa.com

[2] Discurso Presidencial. Valparaíso 21 de Mayo 2009. www.gobiernodechile.cl

Por otra parte, debemos asumir que cuando una crisis económica encuentra al pueblo desorganizado, es la clase dominante quien logra resolverla, pues es ella quien asume rápidamente, desde una conciencia y unidad de clase profunda, la tarea de preservar su dominación. Para ello sigue controlando hegemónicamente la fuerza en el Estado, y profundiza el control ideológico de los dominados por todos los medios y canales posibles.

Las crisis económicas bien sabemos, nos entregan condiciones objetivas propicias para avanzar en el proceso de lucha, ya que es en ella donde las contradicciones del modelo aplicado se muestran de manera abierta y calan mucho más fuerte en el cotidiano del pueblo. Pero no sólo basta con la presencia de estas condiciones objetivas, ya que si nos encontramos desorganizados para poder enfrentarlas, y desarmados ideológicamente para comprenderlas, estas condiciones pasan por nuestro lado, sin que nosotros podamos aprovecharlas ni superarlas mayormente.

En esta actual crisis económica así ha sucedido. Ha encontrado al pueblo sin organización y sin conciencia. Y a la clase dominante organizada, con capacidad de acción conjunta, con identidad y conciencia de clase y legitimidad social. Por esa razón han sido ellos los que han buscado soluciones a la crisis, mecanismos para enfrentarla y discursos para justificarlas, y así poder sobrevivir a ella.

1.2 Descripción Actual de la Crisis.

A continuación analizaremos cómo la crisis económica ha afectado en estos últimos meses a la producción como también a la calidad de vida de nuestro pueblo. Para ello haremos un recorrido por las principales cifras de la crisis. Después de realizar aquel análisis, veremos cómo se han enfrentado estos efectos por parte del bloque dominante, las medidas que han implementado, sus significados y efectos que estas han tenido.

Las Cifras de la Crisis.

La actitud que ha tenido la clase política y los economistas del bloque dominante frente a la crisis ha sido primero, de constante negación y luego, de marcada miopía. En un principio se negó la existencia de tal crisis, luego, cuando esta ya había llegado para instalarse, dijeron que el país estaba preparado y no se vería afectado por el temporal económico, y ahora que son innegables los efectos a nivel del empleo y la producción, sueñan despiertos y aseguran una pronta recuperación.

a. El Empleo

Durante el mes de junio la tasa de desempleo alcanzó un 10, 7%, siguiendo una tendencia que se ha venido repitiendo durante los últimos siete meses. Las áreas económicas que más cesantes han generado son el transporte, almacenaje y comunicaciones; la construcción; la agricultura, caza y pesca; y la industria manufacturera. Y por su parte la que más empleo ha generado es la de servicios comunales sociales y personales que ha entregado en los últimos tres meses, alrededor de 34 mil empleos.

OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
Trimestre Abril - Junio 2009

	AMBOS SEXOS	VAR. 12 MESES		VAR. TRIMESTRAL	
		%	EN MILES	%	EN MILES
TOTAL	**6.514,27**	**-1,0**	**-68,86**	**-0,5**	**-35,20**
AGRICULTURA,CAZA Y PESCA	698,71	-2,8	-20,18	-4,9	-35,86
MINAS Y CANTERAS	92,45	-10,1	-10,39	-4,1	-3,92
INDUSTRIA MANUFACTURERA	854,57	-2,1	-18,63	-0,4	-3,69
ELECTRICIDAD GAS Y AGUA	33,57	-16,0	-6,42	0,0	0,00
CONSTRUCCIÓN	545,50	-4,8	-27,52	-2,1	-11,44
COMERCIO	1.305,75	-1,1	-14,30	0,4	4,56
TRANSPORTE,ALMACENAJE Y COM.	537,87	-6,5	-37,47	-3,7	-20,87
SERVICIOS FINANCIEROS	627,55	3,4	20,64	0,3	1,69
SERVICIO COMUNALES SOCIALES Y PER.	1.818,31	2,6	45,42	1,9	34,33

FUENTE: Encuesta Nacional de Empleo, INE

Como se puede observar las áreas económicas más afectadas son las ligadas a la producción (agricultura y la manufactura) y las relacionadas directamente con ésta (transporte, construcción). Por su parte el área de servicios comunales es la que más empleos ha aportado debido a que es una de las principales vías por las que el gobierno ha generado empleos para paliar la crisis, a través de los programas de empleo municipal.

Las regiones con mayor desocupación son las de Arica y Parinacota, Atacama, Valparaíso, O`Higgins, Bio-Bio, Araucanía y la Región Metropolitana, mientras que las ciudades con mayor tasa de desocupación son Valparaíso, Coronel y Angol todas con más de un 17%, Lota, San Antonio y Rancagua con más de un 14%, y Talcahuano, Viña del Mar, Temuco, Chillan y Pto. Montt con más de un 12% respectivamente.

TASA DE DESOCUPACIÓN PAÍS Y REGIONES

	AMJ 2009	MAM 2009	AMJ 2008
TOTAL NACIONAL	**10,7**	**10,2**	**8,4**
ARICA Y PARINACOTA	10,0	10,4	12,2
TARAPACÁ	5,5	5,5	5,9
ANTOFAGASTA	9,1	10,7	7,8
ATACAMA	10,6	9,8	5,9
COQUIMBO	9,1	8,2	7,1
VALPARAÍSO	12,5	11,4	10,2
O'HIGGINS	11,0	9,9	8,4
MAULE	8,3	7,9	7,5
BIOBÍO	11,9	11,6	9,3
LA ARAUCANÍA	14,1	14,5	9,7
LOS RÍOS	7,4	8,9	7,8
LOS LAGOS	9,0	8,3	2,9
AISÉN	5,3	4,8	4,1
MAGALLANES	4,9	6,3	2,2
R. METROPOLITANA	10,9	10,2	8,8

FUENTE: Encuesta Nacional de Empleo, INE

TASA DE DESOCUPACIÓN SEGÚN CIUDAD

CIUDAD	AMJ 2009	CIUDAD	AMJ 2009
TOTAL NACIONAL	**10,7**	CURICÓ	7,1
ARICA	10,8	TALCA	8,0
ALTO HOSPICIO	6,3	LINARES	8,0
IQUIQUE	6,1	CHILLÁN (2)	12,8
ANTOFAGASTA	9,7	CONCEPCIÓN (3)	10,4
CALAMA	8,9	TALCAHUANO (4)	13,7
COPIAPÓ	11,3	LOTA	15,6
VALLENAR	13,5	CORONEL	17,2
COQUIMBO	9,5	LOS ÁNGELES	10,8
LA SERENA	10,5	ANGOL	17,0
OVALLE	6,7	TEMUCO	13,7
VALPARAÍSO	17,9	VALDIVIA	5,8
VIÑA DEL MAR (1)	13,5	OSORNO	6,4
SAN ANTONIO	14,4	PUERTO MONTT	12,3
GRAN SANTIAGO	11,1	COIHAIQUE	5,1
RANCAGUA	14,5	PUERTO AISÉN	6,8
SAN FERNANDO	8,1	PUNTA ARENAS	5,1

(1) No incluye Con-Con.
(2) Incluye Chillán Viejo.
(3)Incluye Chiguayante y San Pedro de la Paz.
(4)Incluye Hualpén.

TASA DE DESOCUPACIÓN A NIVEL NACIONAL POR GRUPOS DE EDAD

Trimestre Abril - Junio 2009

TRAMOS DE EDAD (AÑOS)	TASA DE DESOCUPACIÓN (%)	DESOCUPADOS (EN MILES)	FUERZA DE TRABAJO (EN MILES)	% SOBRE FZA. DE TRABAJO TOTAL
15 -19	32,7	67,49	206,32	2,8
20 -24	22,6	167,65	742,61	10,2
TOTAL 15 -24	24,8	235,15	948,93	13,0
25 -34	12,9	209,96	1.625,15	22,3
35 -44	8,5	152,35	1.789,67	24,5
45 -54	6,9	116,17	1.680,43	23,0
55 -64	6,3	60,05	948,50	13,0
65 Y MÁS	2,9	8,74	304,02	4,2
TOTAL	10,7	782,42	7.296,69	100,0

FUENTE: Encuesta Nacional de Empleo. INE.

Continúa siendo el desempleo juvenil el que mayor número de desocupados aporta, siendo más de 235 mil los desempleados que tienen entre 15 y 24 años de edad (representando un 13% del total de los desocupados) y 209 mil aquellas de entre 25 y 34 años de edad (22,3% del total). Pero esta distribución es ya estructural y se arrastra desde mucho antes de la crisis.

Como vemos en lo que va de la crisis, se han acumulado en Chile más de 782 mil desocupados. Del total de desocupados 472 mil son hombres (60,4%), el 30% son jefes de hogar, y en promedio el total de desocupados lleva buscando empleo 19 semanas (más de 4 meses).

Esos son los efectos sociales de la crisis, que deja día a día a miles de trabajadores en la calle en todo el mundo, destruyendo la fuerza productiva que se creó durante más de cinco años de auge económico.

Pero las cifras de desempleo tienden a engañarnos, ya que en los últimos meses ha crecido a un ritmo acelerado el llamado *empleo por cuenta propia*, aumentando durante julio un 5% y un 11,3% en mujeres (74 y 52 mil respectivamente) en relación al mismo mes del año anterior. Cabe decir que de las mujeres incorporadas al empleo por cuenta propia un 21% tiene entre 45 y 54 años de edad, un 15,3% 65 años y más, y un 14,3% entre los 15 y 24 años. De estas mujeres un 19,2% tiene 7 años o menos de escolaridad, un 9% entre 8 a 11 años de escolaridad, y un 12,2% tiene escolaridad media completa.

Como podemos imaginar, estas mujeres que trabajan por cuenta propia en su mayoría no son pequeñas emprendedoras, sino que son dueñas de casa que han sido arrojadas a la calle por la crisis en busca de un sustento mínimo para mantener el hogar. Estas son las miles de mujeres que en las principales esquinas de las grandes ciudades venden sopaipillas o empanadas, aquellas que venden pan amasado en la calle, ropa en las ferias o dulces en las micros. Nuevas victimas de la crisis.

OCUPADOS POR CATEGORÍA DE OCUPACIÓN Y SEXO

	ABRIL - JUNIO 2009			VARIACIÓN EN 12 MESES						VARIACIÓN TRIMESTRAL					
				AMBOS SEXOS		HOMBRES		MUJERES		AMBOS SEXOS		HOMBRES		MUJERES	
	AMBOS SEXOS	HOMBRES	MUJERES	%	MILES	%	MILES	%	MILES	%	MILES	%	MILES	%	MILES
TOTAL	**6.514,27**	**4.092,83**	**2.421,44**	**-1,0**	**-68,86**	**-2,3**	**-96,83**	**1,2**	**27,97**	**-0,5**	**-35,20**	**-0,7**	**-29,96**	**-0,2**	**-5,24**
EMPLEADORES	175,71	140,04	35,66	-9,4	-18,31	-7,3	-10,97	-17,1	-7,34	-5,9	-10,97	-7,1	-10,62	-1,0	-0,35
CUENTA PROPIA	1.545,59	1.032,76	512,83	5,0	74,25	2,2	22,01	11,3	52,24	3,6	53,62	3,9	38,83	3,0	14,79
ASALARIADOS	4.422,47	2.875,74	1.546,74	-2,2	-99,85	-3,4	-100,82	0,1	0,97	-1,7	-75,11	-2,0	-57,64	-1,1	-17,47
PERSONAL DE SERVICIO	264,80	4,20	260,61	-6,8	-19,40	-38,8	-2,66	-6,0	-16,74	0,1	0,27	5,7	0,23	0,0	0,04
FAMILIAR NO REMUNERADO	105,70	40,09	65,60	-5,0	-5,54	-9,9	-4,40	-1,7	-1,15	-2,8	-3,01	-1,8	-0,75	-3,3	-2,26

FUENTE: Encuesta Nacional de Empleo, INE

En resumen, en lo que va de la crisis más de 750 mil chilenos se encuentra sin empleo, unos 100 más han sido arrastrados al empleo precario (representado principalmente en empleos municipales de emergencia), y al menos unas 50 mil mujeres al trabajo por cuenta propia de sobrevivencia. 900 mil personas es el conteo de bajas que hasta el momento registra la crisis.

b. El Índice de Precios al Consumidor, IPC

El índice de precios al consumidor IPC es un promedio estadístico que se realiza todos los meses por el Instituto Nacional de Estadísticas INE. Este organismo revisa, en base a un sondeo, los precios de los principales artículos que componen la canasta básica, en la cual se encuentran gastos como arriendo, combustibles, transporte, alimentación, vestuario, electricidad, etc. Cada uno de estos productos representa una ponderación distinta en el promedio final. Este indicador se saca mes a mes en base a una referencia de precios que es fija (diciembre del 2008), y a final de año se suman los índices de todos los meses y se saca el indicador del año.

IPC 2009

Enero	-0,8	**Marzo**	0,4	**Mayo**	-0,2	**Julio**	-0,4
Febrero	-0,4	**Abril**	-0,3	**Junio**	0,3	Acumulado	**-1,2**

En el mes de julio el indicador marcó un -0,4% acumulando un -1,2% en lo que va del año. Las principales bajas se registraron en el rubro vestuario y calzado (-7,7%) y electricidad (-8,5%), las principales alzas estuvo en transporte (1%). Cabe destacar que la mayor alza acumulada en el año se registra en educación con un 8,7% y la mayor baja la siguen registrando las prendas de vestir y el calzado con un -19,9%.

IPC JULIO DE 2009 BASE DICIEMBRE 2008=100

DIVISIONES	ÍNDICE MENSUAL	VAR % MENSUAL	VAR% ACUMULADA	VAR. % 12 MESES	INCIDENCIA (*)
ALIMENTOS Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS	97,87	0,1	-2,1	2,2	0,012
BEBIDAS ALCOHÓLICAS Y TABACO	103,10	-0,3	3,1	10,1	-0,007
PRENDAS DE VESTIR Y CALZADO	80,06	-7,7	-19,9	-19,9	-0,339
ALOJAMIENTO, AGUA, ELECTRICIDAD, GAS Y OTROS COMBUSTIBLES	98,69	-1,8	-1,3	0,1	-0,233
MUEBLES, ARTÍCULOS PARA EL HOGAR Y PARA LA CONSERVACIÓN CORRIENTE DEL HOGAR	100,43	-0,6	0,4	3,3	-0,047
SALUD	101,67	0,4	1,7	2,3	0,023
TRANSPORTE	101,90	1,0	1,9	-5,2	0,195
COMUNICACIONES	96,66	-0,5	-3,3	6,0	-0,020
RECREACIÓN Y CULTURA	97,03	-0,2	-3,0	-0,6	-0,015
EDUCACIÓN	108,66	0,0	8,7	9,6	0,000
RESTAURANTES Y HOTELES	101,69	0,2	1,7	5,8	0,012
BIENES Y SERVICIOS DIVERSOS	91,70	-0,4	-8,3	-3,0	-0,020

(*) La suma de las incidencias es igual a la variación mensual experimentada por el IPC

Si durante el periodo 2007, hasta octubre del 2008 hubo un aumento generalizado de los precios (9% en promedio), principalmente en los combustibles, electricidad, y alimentos, estos fueron producto de una disminución en la oferta debido principalmente a la crisis alimentaria generada por la transformación de las tierras productoras de cereales en tierras productoras de biocombustibles, lo cual generó el aumento en los precios del trigo, el pan, la leche y la carne, además del aumento del precio del petróleo por sobre los 100 dólares el barril. Ahora, la deflación es producida por una disminución en la demanda, principalmente por la baja en el poder adquisitivo de la población, lo que como veremos más adelante es consecuencia y causa a la vez de la actual crisis económica.

c. La Producción de Bienes y Servicios

La suma de toda la producción de bienes y servicios en un país durante un año se mide a través del PIB, siendo éste el principal indicador para medir el crecimiento económico de la nación. El año 2007 Chile marcó un crecimiento de un 5,1% con respecto al año anterior y un 22,7% respecto al año 2003, promediando un crecimiento de aproximadamente un 5% durante el periodo 2003-2007, cifra que este año ha caído drásticamente debido a la crisis económica.

A finales del año pasado, cuando la crisis ya había sido declarada oficialmente, la tecnocracia en el poder, decía con optimismo que nuestro país marcaría un crecimiento de un 4%. Los más pesimistas planteaban a principios de año que dado lo profundo de la crisis en las metrópolis del primer mundo Chile debía esperar un PIB del orden de un 2%. Ya en abril después de los informes del Banco Central los economistas más serios consensuaban que tendríamos un crecimiento negativo que fluctuaría entre un -0.25 y un -0.75%. Ahora ya hay algunos que plantean con seguridad que los indicadores marcaran un -1,5%. Aun así todavía ponen sus esperanzas en el 2010, especulando con más o menos seriedad de un futuro que si se mira con rigurosidad no será muy distinto a este año.

d. Áreas de la Producción Nacional.

- **Industria**

Es el sector que más aporta al PIB, durante el periodo 2003-2008 representó el 16,4% del PIB. Este ha sido uno de los sectores más afectados por la crisis económica ya que está estrechamente vinculado con la demanda externa e interno, los cuales se han visto muy deteriorados en los últimos meses. Durante el mes de junio el indicador de producción y ventas de la industria marcó un -8,3% mostrando un leve repunte en comparación con los meses anteriores (-10,5 y -11,1% en los meses de mayo y abril respectivamente), esto debido al repunte que tuvo a su vez el área de la construcción este mismo mes.

- **Minería**

"La Minería es la principal actividad exportadora de Chile y la que genera el mayor aporte a las arcas fiscales, con una importante participación en el desarrollo económico del país, siendo el cobre el principal actor. Las exportaciones de cobre en el año 1996 fueron el 46,2%1 del total país y para el año 2008, según cifras provisionales, representó el 60,4% del total del monto exportado, reflejando la importancia del sector en el país"[3]. La participación de este sector en el PIB durante el periodo 2003-2008 fue de 7,7% promedio.

Este sector fuertemente dependiente de las economías norteamericana y china se ha visto duramente afectado. En los últimos meses el indicador de producción ha marcado cifras negativas, un -2,4; -2,3; -1,1 y -6% durante los meses de junio, mayo, abril y marzo respectivamente, siendo el cobre el principal mineral a la baja.

- **Construcción**

Esta es una de las áreas más importantes tanto por lo que aporta en al PIB (7,1% durante el 2007) como por la mano de obra que recluta (545 mil trabajadores). Fue una de las primeras en verse afectadas por la crisis, ya su dinamismo es muy dependiente de las expectativas de futuro que posean los agentes económicos.

Durante los meses de abril y mayo este sector mostró una caída de un 36,1% y un 13% respectivamente, sin embargo durante junio se registró un alza de un 16,5% producida

[3] INE, "Indicadores INE ciclos económicos primer trimestre 1996 – primer trimestre 2009", Pág. 6

fundamentalmente por el aumento en la construcción de viviendas (49%) impulsado por los planes sociales anticrisis del gobierno. Aún así, esta es una variación excepcional ya que la construcción de establecimientos vinculados a la industria, el comercio y las finanzas ha mostrado una fuerte tendencia a la baja desde el comienzo de la crisis.

El impulso dado a la vivienda ha arrastrado también una pequeña alza las ventas del sector industrial (-8,3% en el mes de junio) y ha influido positivamente en el empleo, mostrando la efectividad de las medidas anticrisis que el gobierno de Bachelet ha impulsado. Pese a ello, éstas continúan siendo insuficientes.

- **Energía Eléctrica**

La generación de energía eléctrica mostró durante el periodo 1996-2008 una fuerte correlación con el PIB, esto dado que su demanda es transversal a todas las áreas productivas. La producción minera absorbe un 33% del total de energía eléctrica generada, le sigue la industria, que consume un 29%, el sector residencial con un 16%, el comercio con un 9,7%, distribuyéndose el resto del consumo entre el sector agrícola, el trasporte y el alumbrado publico.

Durante el último trimestre la generación eléctrica marcó un índice negativo mostrando un -1% en abril, un -1,2% en mayo y un -3,2% en junio confirmando a la totalidad de los economistas burgueses el crecimiento negativo que tendrá nuestro país este año 2009.

- **Comercio**

Este sector representó durante el periodo 2003-2008 el 10,1% del producto interno. "El análisis coyuntural se enriquece al considerar el Índice de Ventas del Comercio al por Menor (IVCM), el índice de bienes durables y el índice de ventas de supermercados, indicadores que elabora el INE. Éstos son altamente sensibles a cualquier shock económico que atente contra el poder adquisitivo de los consumidores. Las restricciones presupuestarias y las postergaciones de las decisiones de compra son factores clave para comprender en profundidad la evolución de estos indicadores."[4]

"El consumo de bienes durables es parte del Índice de Ventas de Comercio al por Menor que construye mensualmente el INE. Este indicador realiza una separación por tipo de bien, dependiendo del producto que se trate. En el caso de los bienes de tipo durable, las líneas de producto consideradas para el cálculo son: Automotores Nuevos y Usados, Muebles y Aparatos y Artículos de Uso Doméstico (televisores, equipos de audio, línea blanca y otros enseres domésticos)"[5]

- **Ventas de Supermercados**

Durante los tres últimos meses las ventas de supermercados han aumentado en un 4,5; 6,2 y 3,3% en los meses de abril, mayo y junio respectivamente. Aunque las cifras son positivas, cabe señalar que el crecimiento en las ventas durante el periodo 2003-2007 fue en promedio de un 7,3% y que su indicador más bajo se produjo el tercer trimestre de 1999 con un 3,5% en plena crisis asiática.

Esto muestra un claro deterioro en el poder adquisitivo de la población, la que hoy está comprando más vestuario en los supermercados y menos alimentos, prefiriendo otros establecimientos, como mercados y ferias para adquirir estos últimos.

- **Índice de Ventas del Comercio al por Menor, IVCM**

Este indicador se utiliza normalmente como un indicador de las expectativas del futuro que poseen los consumidores.

Una de las principales ventas que influyen en este indicador es la venta de automóviles nuevos y usados, las cuales han descendido dramáticamente en los últimos meses en todo el mundo. En lo que va del año estas ventas han aculado una disminución de un 25,3%.

En los últimos tres meses el indicador de ventas del comercio minorista ha sido de -5; -1,6 y -4,7% en abril, mayo y junio respectivamente. Mostrando una clara tendencia a la baja que no parece repuntar en el mediano plazo.

---

[4] INE, "Indicadores INE ciclos económicos primer trimestre 1996 – primer trimestre 2009", Pág. 12

[5] INE, "Indicadores INE ciclos económicos primer trimestre 1996 – primer trimestre 2009", Pág. 15

En general la contracción que está sufriendo el mercado interno es producida principalmente por la disminución del poder adquisitivo de las masas, las cuales han sido arrojadas por miles a la cesantía y al empleo precario por la crisis. A esto se suma la incertidumbre respecto al futuro que vive la mayoría de la población que aun conserva su empleo, pero que no sabe si el próximo mes esto seguirá siendo así.

Como consecuencia de esta misma contracción de la demanda a nivel nacional la industria manufacturera que sustituye importaciones y que representa poco menos de la mitad del sector, se ve fuertemente afectada produciendo en algunas zonas del país el cierre de fabricas junto a despidos masivos[6]. A nivel internacional nuestro país deja de consumir artículos importados desde las principales metrópolis como por ejemplo automóviles y vestuario, aportado así su grano de arena a la crisis global.

1.3 El Bloque Dominante Frente a la Crisis

En anteriores análisis se analizaba si esta crisis vendría a generar un cambio en el patrón de acumulación, y si nos llevaría a un "neo keynesianismo" con una mayor intervención y regulación por parte del Estado en la economía general del país y de gran parte del mundo. Frente a ello señalamos que esta no sería la línea en que se desarrollarían los sucesos. "En ningún momento se ha producido, ni hay señales de que pueda producirse, un quiebre entre la clase dominante que abra la posibilidad de cambiar el modelo. Que el sistema hegemónico que hoy existe en Chile cambie, no depende de un sector con mayores desventajas que otros, ni de ciertos posibles malestares por tasas de ganancia coyunturales. El quiebre, posiblemente, tendría que ser total, con crisis social, productiva, reflejada en el bloque en el poder, en la cual un sector y otro tendrían que poseer proyectos distintos sustentados en franjas productivas distintas, proyectos que efectivamente tendrían que ofrecer disputa y tener un vencedor que claramente demoraría en normalizar la situación y generar estabilidad social. Nada de eso ha ocurrido, es más, como ya se ha dicho, la burguesía ha actuado como un solo hombre durante esta crisis, demostrando madurez orgánica, identidad de clase, y proyecto único. Esto no quiere decir que no existan roces interburgueses, ni que no existan sectores que buscan cambios que pudiesen perjudicar a otros sectores"[7].

Previo a la crisis existía un discurso generalizado por parte del empresariado en que hacían llamados a tener estados pequeños y fuera del circuito económico, siendo fieles a los principios fundamentales del Consenso de Washington. Y sí, con la crisis ese discurso cambió, y a los pocos meses la burguesía al unísono pedía una intervención por parte de los estados para salvarlos de la crisis que se desataba. ¿Pero acaso esto significó un cambio de paradigma? ¿Se ha comenzado a desarrollar un nuevo patrón de acumulación? Creemos que no. La propia burguesía ha sido clara al insistir en la necesaria ayuda del Estado para enfrentar la crisis, para luego retornar a la normalidad y siendo cuidadosos de no caer en proteccionismos o regulaciones excesivas posteriores al propio desarrollo del capital.

Es así que debemos considerar que la intervención del Estado en estos tiempos de crisis, no ha sido en oposición al neoliberalismo como patrón de acumulación, sino que ha funcionado como su actual reflejo y por tanto, su salvador coyuntural, pero nada más.

En Chile esto lo hemos visto claramente. El Estado desde los primeros meses de la crisis ayudó a la burguesía nacional, al dar liquidez a bancos y sectores productivos, transformándose así en su gran aliado.

Pero el Estado al ser un instrumento de dominación debe ser manejado por un grupo que represente los intereses de una clase. Este gran administrador aquí en Chile es la Concertación con todos sus partidos y representantes. Pero no lo hace por si sola, sino que debe ser capaz de desarrollar estrategias que cuenten con el consenso de todo el bloque dominante.

6 Por ejemplo el cierre de la textil Oveja Tome en Coronel el año 2008.

7 COMUNIDAD Militante, "Análisis de la Coyuntura Nacional, Segundo Trimestre de 2009", Junio de 2009. Ver en www.correomilitante.entodaspartes.net

Es así, que para enfrentar la actual crisis económica, el gobierno ha hecho un gran acuerdo nacional con la derecha política, con representantes del empresariado a través de la SOFOFA, CPC, SNA y CCHC[8], e incluso con la nefasta representación de los trabajadores a través de la CUT. Y a pesar de las diferencias que pueden existir entre estos distintos grupos, en tiempos de crisis, el bloque dominante ha demostrado tener la capacidad de actuar de manera coordinada, llegando a consensos que superen las diferencias a costa de mantener el modelo actual de dominación. Es así como nos enfrentamos a un bloque dominante que ha demostrado estar constituido, organizado, con identidad de clase, y con un proyecto unitario y hegemónico que les facilita su capacidad de consensos y aplicación de estrategias.

El consenso al que se llegó, y que se comenzó a aplicar desde el comienzo de esta crisis, contempla dos principios centrales. Por una parte ***contener la reacción de la población y el campo popular*** frente a los efectos de la crisis y por otra ***amortiguar los efectos de la crisis para el empresariado***. Las estrategias respectivas vieron su materialización en las llamadas Medidas Contracíclicas del gobierno de Bachelet.

Antes de continuar, es necesario que establezcamos qué entendemos por medidas contracíclicas.

El gobierno puede tener una política de equilibrio financiero la cual consiste en que el gasto en que incurre el fisco es igual a los ingresos que recibe. Pero hay momentos en que se produce un cambio en el ciclo de acumulación, generándose ciclos descendentes que implica una baja en la demanda e inversión y por consiguiente en los ingresos del fisco, o ascendentes que implican un alza en la demanda e inversión y más ingresos para el fisco. Frente a esto una medida procíclica sería continuar con el equilibrio financiero, por tanto bajar los gastos si es que el ingreso del fisco ha bajado, o subir el gasto si el ingreso del fisco ha subido. Esto significa no intervenir en la demanda e inversión de manera directa desde el Estado (en caso de un ciclo descendente) o no aprovechar la bonanza por ejemplo para el ahorro, en un ciclo ascendente. Al contrario, una medida contracíclica consiste en mantener e incluso subir o disminuir el gasto (dependiendo cual sea el caso) en relación al ingreso, para generar un incentivo en la demanda e inversión, o lograr un ahorro.

La crisis actual genera un ciclo descendente, y como tal ha implicado una disminución en los ingresos del fisco por la caída en la demanda e inversión. Pero el Gobierno no ha disminuido sus gastos, de hecho los ha aumentado, aplicando por tanto medidas contracíclicas.

Para que un gobierno pueda poner en práctica este tipo de políticas contracíclicas se requiere de dos elementos: tener ahorros disponibles (caso chileno) o tener disponibilidad de crédito (como es el caso de los EEUU), o una combinación de estos[9].

Chile al contar con ahorros, ha recurrido a ellos para la aplicación de sus medidas contracíclicas, como también a la modificación de la estructura presupuestaria, disminuyendo la meta de superávit estructural de 0,5% del PIB a 0%, y expandiendo el gasto para estas medidas a un 2,8% del PIB para el año 2009[10].

Ahora bien, ya que entendemos a qué nos referimos al hablar de medidas contracíclicas. Veamos cómo se han materializado dichas medidas.

a. Medidas contracíclicas para la *Contención.*

La medida más conocida, por su impacto directo en las personas, es la entrega del bono del $40.000 por carga familiar a los sectores más pobres de nuestro pueblo. Este ya se entregó a comienzos de año, y en el discurso presidencial del 21 de mayo se señaló que se haría una nueva entrega en invierno. El costo que se estima que tiene esta medida es de 224 millones de dólares. Lo cual, como ya analizaremos más adelante, la transforma en una medida que responde a una realidad inmediata, pero que se torna imposible de mantener de manera constante en el largo plazo.

---

[8] SOFOFA: Sociedad de Fomento Fabril. CPC: Confederación de la Producción y el Comercio. SNA: Sociedad Nacional de Agricultura. CCHC: Cámara Chilena de la Construcción

[9] ESCOBAR, Luís. "Chile: Políticas contra cíclicas para la crisis". Pág. 9-10. Santiago 9 de marzo, 2009.

[10] ESCOBAR, Luís. "Chile: Políticas contra cíclicas para la crisis". Pág. 13. Santiago 9 de marzo, 2009.

Además de este apoyo directo, están las medidas del "Acuerdo Pro Empleo" que se anunciaron a inicios de mayo como resultado de negociaciones entre la CUT, CPC y Gobierno. Y si bien estas no han sido ocupadas de manera masiva[11], sí han causado efectos en la amortiguación de las cifras de desempleo, y son además fiel muestra del consenso del bloque dominante y de su modo de operar. Una de estas medidas es la de incentivar a que el empleador opte por capacitar a sus trabajadores, en vez de despedirlos, contando con un subsidio por parte del Estado. Para esta medida se cuenta con un presupuesto aproximado de 147 millones de dólares. Además está el subsidio directo al empleo formal que tiene un presupuesto de 102 millones de dólares.

Otra medida es la creación de más empleos por medio de los municipios, a los que se les incentiva por una parte a realizar inversiones municipales en obras públicas, y además la creación de empleos básicos, que consisten entre otras cosas en aseo y ornato de las ciudades. Para esto el Estado ha aportado 41 millones de dólares al Fondo Común Municipal. Es este punto el que ha contribuido, como veíamos en el apartado anterior, a disminuir las cifras de desempleo generando empleos precarios y temporales.

Además existe un aumento en el presupuesto de los proyectos de inversión pública de 700 millones de dólares, entre lo que podemos encontrar la reactivación de construcciones para las casas obtenidas con subsidios. Esto crea empleos y además activa el rubro de la construcción para los empresarios tal como se señaló en el apartado anterior.

Finalmente nos encontramos con medidas más marginales como son la devolución de impuestos anticipada, y el no cobro de impuestos en timbres y estampillas.

b. Medidas contracíclicas para la *Amortiguación.*

Para permitir que el empresariado logre una amortiguación de los efectos de la crisis en sus empresas, lo más importante es aportar en su liquidez. Ya que si esta se ve afectada no pueden seguir con el circuito de acumulación, generando un estancamiento en su producción y por consecuencia en sus ganancias. Es así que la entrega de liquidez ha sido el objetivo central de las medidas contracíclicas para este grupo, y se ha materializado de distintas maneras.

Una de los más impactantes fue el salvataje que se otorgó a las Empresas Forestales que consistió en un subsidio directo, sin tener un impacto en los niveles de empleo, sino que más bien en las pérdidas del capital. Este aporte ya se había entregado en el año 2008, y este año se dio un adicional de 20 millones de dólares[12].

Pero este no ha sido el único apoyo directo a empresas para su capitalización, al de las forestales se le suma el apoyo a las empresas salmoneras, que a pesar de su negligente accionar a nivel medioambiental, y con todos los despidos que tenía a cuesta, se le entregó una suma de 250 millones de dólares, directamente para solucionar sus problemas de liquidez. Incluso en revistas como El Capital se menciona esta cifra, que sería dinero que se necesita para mejorar los estándares sanitarios que han acompañado a la crisis del salmón[13].

También a Codelco se le hizo un aporte de 1.000 millones de dólares, y aunque si bien de acuerdo a los criterios del FMI esto no se contempla dentro de los gastos de cuentas fiscales, porque vendría a ser más bien una operación financiera dentro de un mismo fondo[14], creemos que sí se debe contemplar, ya que no debemos olvidar que casi el 50% de CODELCO está en manos de privados, por lo que la idea de empresa estatal está lejana a su realidad.

Además de estos aportes directos a las empresas, han existido otras medidas en su beneficio. Una de ellas es la disminución de impuestos a través de la reducción del Pago Previsional Mensual (PPM)[15] a un costo estimado de 460 millones de dólares para el 2009. Y la otra es

[11]DIARIO EL FINANCIERO. *"Crece preocupación por bajo uso de medidas pro empleo"*. 22 de junio 2009. www.financiero.cl

[12] ESCOBAR, Luís. "Chile: Políticas contra cíclicas para la crisis". Pág. 13. Santiago 9 de marzo, 2009.

[13] REVISTA "El Capital", *"La tragedia del salmón"*. Diciembre 2008. www.elcapital.cl

[14] ESCOBAR, Luís. *"Chile: Políticas contra cíclicas para la crisis*". Pág. 14. Santiago 9 de marzo, 2009.

[15] Es un adelanto que las empresas realizan a cuenta de los impuestos a la renta anuales que corresponde declarar el mes de abril de cada año.

entrega de dinero de manera indirecta, por medio de créditos CORFO.

Finalmente, dentro de las medidas contracíclicas, nos encontramos con lo sucedido en relación a la baja de la Tasa de Interés. La tasa de interés se inició en el 2009 en 8,25% y el 9 de enero el Banco Central[16] aplicó un recorte de 100 puntos base, por lo que quedó en 7,25%. Transcurrido poco más de un mes, el 13 de febrero, nuevamente el instituto emisor aplica un ajuste de 250 puntos base, quedando en 4,75%. Exactamente un mes después de la segunda rebaja, el Central reduce en 250 puntos base, con lo cual la tasa queda en 2,25%[17].

Finalmente luego de constantes reducciones, el Banco Central el 9 de julio del 2009 bajó de manera histórica la tasa de interés a un 0,5%[18]. Esta acción la podríamos entender como una medida para reactivar el consumo, tal como lo ha planteado el gobierno. Pero la forma en que se han desarrollado los hechos, nos demuestran que sus efectos han apuntado en una primera instancia, en mejorar la liquidez de la banca más que para aumentar el consumo.

Lo anterior queda de manifiesto cuando se evidencia que la baja en la tasa de interés del Banco Central no se está traspasando a las personas. Es decir que los bancos no han aplicado esa misma tasa para la entrega de créditos. De hecho, un informe[19] demuestra que los bancos se estarían demorando entre 2,5 meses en traspasar los recortes de la tasa a sus clientes. ¿Pero cómo es que esto beneficia a la banca? Para responder esto debemos saber los elementos centrales del rol del Banco Central y de la Tasa de Interés.

El papel moneda es también una mercancía que se vende en el mercado. Su productor, es decir el que los emite, es el Banco Central, y como tal es este banco el que vende el dinero en primera instancia. Por tanto la tasa de interés no es más que el precio en que el Banco Central está ofreciendo el papel moneda. Por tanto dicha tasa no es una normativa que todos los bancos deban aplicar al valor del dinero que ofrecen, sino que es el costo de una mercancía -el dinero-, que el banco compra para volver a vender a ese precio o uno mayor. Por tanto, si el Banco Central sube la Tasa de Interés, de inmediato los otros bancos la suben, ya que de no hacerlo implicaría que están comprando el dinero más caro del precio que posteriormente ellos lo están ofreciendo en los créditos. ¿Pero pasa necesariamente lo mismo si la tasa baja? Claramente no, ya que lo que está pasando es que los bancos están obteniendo el dinero más barato, pero no por ello van a bajar sus precios. Pueden al contrario aprovechar por un tiempo la liquidez que esto les entrega. Es así que actualmente vemos cómo la baja en la Tasa de Interés ha beneficiado directamente a los bancos, sin traspasarse dicho beneficio a la población a través de los créditos, constituyéndose como una medida contracíclica para la amortiguación de la crisis para el sector financiero.

Ya hemos visto las principales medidas contracíclicas, el contexto de consenso en el cual se aplican, y a qué han respondido. Ahora cabe mencionar algunas de sus consecuencias.

En primer lugar señalar que estas medidas han sido efectivas para los intereses que representan. Las empresas han sido capaces de amortiguar la crisis, obtener liquidez y por tanto reactivar sus ciclos de acumulación. Y si bien aun hay estancamiento, y de hecho se estableció que en Chile hay recesión, el bloque dominante a nivel de su capacidad de capitalización va a poder soportar el periodo. Además, el Campo Popular muchos problemas no les ha traído, las medidas contracíclicas aplicadas de manera directa han sido efectivas para la contención[20], y sumando a ello el

[16] BANCO CENTRAL: Fue creado en 1925 para estabilizar el valor de la moneda y establecer el patrón oro como base de la unidad monetaria del país y tenía para ese entonces una autonomía relativa quedando sujeto a la Superintendencia de Bancos. Actualmente este Banco es autónomo, con rango constitucional, patrimonio propio y con sus atribuciones y funciones fijadas por una Ley Orgánica Constitucional. Su objetivo primordial es la estabilidad del valor de la moneda y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos, preservando los equilibrios macroeconómicos. Es así que sus funciones son: emisión de billetes y monedas, regulación de la cantidad de dinero en circulación y de crédito, regulación del sistema financiero y del mercado de capitales, cautelar la estabilidad del sistema financiero, funciones en carácter de agente fiscal, atribuciones en materia internacional, facultades relativas a operaciones de cambios internacionales y funciones estadísticas. Para mayores detalles véase www.bcentral.cl

[17] DIARIO Estrategia. *"Para inyectar liquidez a las PYMES"*, 27 de abril 2009. www.estratégia.cl

[18] BANCO Central, *COMUNICADO DE PRENSA*. Reunión política monetaria, Julio 2009.

[19] ASTUDILLO, Antonio. "*Interés a créditos hipotecarios es casi nulo en el primer mes*". 16 de abril 2009. www.websocial.cl

[20] Al señalarlas como efectivas nos referimos en función de los intereses que representaban, es decir para la contención del campo popular. No

miedo generalizado a perder el empleo, presenta un escenario de calma social que permite que el bloque dominante busque sortear esta crisis de mejor manera y con más tranquilidad. Por tanto una primera consecuencia directa es que se ha logrado generar una contención del campo popular y una amortiguación de la crisis para el bloque dominante.

En segundo lugar es necesario señalar, que si bien estas medidas han sido efectivas, tienen un límite en su aplicación. Como veíamos anteriormente la cantidad de dinero que se ha ocupado es gigante, y se ha obtenido del Fondo de Estabilización Económico Social (FEES). Este Fondo creado el 6 de marzo del 2007, se nutre de todo saldo positivo del superávit fiscal y está destinado a "financiar eventuales déficit fiscales y realizar amortizaciones de la deuda pública, contribuyendo así a que el gasto fiscal no se vea mayormente afectado por los vaivenes de la economía mundial y la volatilidad de los ingresos que provienen de los impuestos, el cobre y otras fuentes"[21]. Pero este Fondo no puede financiar de manera constante los gastos en los que se ha incurrido. Por una parte porque este bloque de medidas contracíclicas incluye grandes porcentajes del fondo y anula el ingreso por medio del superávit. Y por otra parte se ha visto afectado por el cambiante precio del dólar y euro. Ya que por normativa este fondo guarda el 50% del dinero en dólares y un 10% en euros. Así con el sólo cambio en la Tasa Interna de Reserva de Dólares, este Fondo tuvo una baja de 1,94%.

A esto se debe agregar que la mayoría de los gastos realizados con los recursos del FEES deben realizarse en pesos chilenos, y estando la mayor parte de las reservas en dólares estos deben ser vendidos en el mercado, lo que afecta el precio del la moneda norteamericana[22], generando una baja del precio, lo que afecta principalmente al sector exportador ya golpeado por la crisis.

El fisco acumuló durante el periodo 2003-2008 sumas fabulosas de dinero, previendo una crisis económica, la política de Estado fue la del ahorro en tiempos de bonanza para capear vendavales en tiempos difíciles. Pero pese a contar hoy el fisco con un cuantioso fondo económico, se ve imposibilitado de ocupar parte de aquel dado que está acumulado en moneda extranjera, y se necesita en moneda local (por ejemplo para repartir un bono de 40 mil pesos entre millones de chilenos), y no se puede hacer un cambio de tal magnitud sin provocar una drástica caída en el precio del dólar, lo cual es inaceptable para el funcionamiento de los principales circuitos del capital de nuestra economía. Así, queda en evidencia la irracionalidad de un modo de producción y un modelo económico que se basa en la disociación de la producción y la apropiación, y que se "pisa la cola" cuando intenta remediar las crisis que su misma naturaleza genera.

Y a todo lo anterior se le suma el crecimiento negativo que tendrá el PIB del 2009. Por lo tanto como segunda consecuencia debemos resaltar que estas medidas contracíclicas no se podrán mantener por largo tiempo, por tanto a medida que la crisis avance, menor será la capacidad del gobierno para responder, y se irá incrementando un posible déficit fiscal.

Por último es importante analizar estas medidas contracíclicas a la luz del impacto a nivel del apoyo hacia el gobierno. Como se ha visto en las últimas encuestas, el apoyo que ha recibido el gobierno de Michelle Bachelet ha sido histórico, bordeando sobre el 60% de aprobación.

Por tanto esto nos pone de manifiesto una tercera consecuencia, la cual es el masivo apoyo que ha significado para este gobierno la aplicación este paquete contracíclico, reflejando así lo efectivo que ha sido el "consenso social" y la amplitud de sectores que ha sido capaz de abarcar.

1.4 Conclusiones Generales para el Debate.

La primera conclusión que obtenemos de este apartado, por muy obvia que parezca, es que la crisis económica sí ha afectado a Chile, y lo ha hecho fuertemente. Esto es necesario señalarlo con todos los argumentos en cifras que hemos analizado anteriormente, ya que por muchos meses se buscó instalar en el sentido común el hecho de que la crisis no nos había afectado mayormente, y de haberlo hecho estábamos preparados para enfrentarla. Pero

---

para la mejora sustancial en la calidad de vida, ya que el impacto de la crisis, como veíamos en un comienzo a calado hondo en nuestro pueblo

[21] FEES. *Informe Trimestral a marzo 2009*. Gobierno de Chile. Pág. 3

[22] En Chile el precio del dólar es fijado por el Mercado, o sea se rige por la oferta y la demanda tomando a la moneda extranjera como si fuese una mercancía. El mecanismo que posee el Estado para mantener su precio en un tramo determinado es la compra o venta de divisas norteamericanas a través del Banco Central, el cual actúa como un agente económico más.

ya hemos visto que eso no ha sido así. Chile ya se ha declarado en recesión, y los índices que afectan a la producción y a la calidad de vida de las masas son igual de altos que los de muchos países del primer mundo que es donde ha afectado más fuertemente la crisis al ser ahí donde se originó.

La segunda conclusión es que a pesar del gran impacto que esta crisis ha tenido, pudiendo ser aún peores, han existido dos elementos que hacen disminuirlo en su superficialidad. Por una parte las medidas contracíclicas y la efectividad con que el Gobierno las ha aplicado. Y por otra la manipulación de las propias cifras, que como veíamos a nivel del empleo, logran ocultar los reales índices de desocupación y empleo precario.

La tercera conclusión, es que existe un riesgo para la clase dominante de poder continuar enfrentado la crisis con nuevas medidas contracíclicas. Como bien veíamos, las limitaciones del fondo de ahorros con el que se cuenta, la baja en el PIB y el aumento en el gasto fiscal, hace que sean medidas que no se puedan continuar en un largo plazo. Por tanto, si la crisis se mantiene por más tiempo, cada vez será más dificultoso para ellos poder enfrentarla de esta manera, viéndose amenazada la capacidad de amortiguación y contención que hasta ahora han logrado.

La cuarta conclusión es que el desempleo es lo que seguirá marcando la realidad de nuestro pueblo. A diferencia de los comienzos de la crisis, donde lo que más afectaba era el aumento en el costo de vida, reflejado en alzas sistemáticas, hoy lo que más afecta es el nivel de desempleo, los empleos precarios, y en sí, el peligro de perder el trabajo.

La última conclusión es que esta crisis al estar originada en el centro mundial del capitalismo (Estados Unidos, Europa y Asia), sólo se puede resolver ahí. Los bloques dominantes de los países de la periferia, incluidos Chile y Latinoamérica, por más que den señales, no les queda más que generar mecanismos para sobrellevar de la mejor manera dicha crisis, y esperar que se solucione y se reactiven nuevamente los circuitos del capital a nivel mundial.

II. ESCENARIO POLÍTICO COYUNTURAL EN LATINOAMÉRICA

Sin duda que el panorama internacional continuará estando marcado por el reordenamiento de las principales potencias del orbe en el marco de la crisis económica global, en función de alianzas y conflictos entre ellas por el acceso y control de los diferentes mercados del mundo. En este reordenamiento, todo hace concluir que las tensiones inter-imperios continuarán acentuándose y profundizándose. Ejemplo coyuntural de aquello es por un lado, el reciente golpe de estado en Honduras y toda la serie de hechos y situaciones generadas hasta hoy, y por otro el reposicionamiento militar de Estados Unidos en la región tras las nuevas bases aseguradas en Colombia.

Precisamente este apartado es para examinar de manera general aquellos hechos y poder concluir desde ahí algunas cuestiones importantes para el actual y futuro escenario político regional.

2.1 Antecedentes y Consideraciones Necesarias.

Debemos recordar que la década de los noventa y comienzos del nuevo milenio, el proyecto norteamericano para la región, representado por el ALCA, casi no tenía mayores contrapesos. Cuba aún pasaba por el llamado "período especial", Venezuela aún no se presentaba como un proyecto potencialmente contrahegemónico al neoliberalismo y al imperialismo norteamericano y en el resto del continente, salvo levantamientos populares espontáneos y sin mayores proyecciones, o el neutralizado proyecto de las FARC, todo se encaminaba hacia las consolidaciones neoliberales de las estructuras económicas nacionales.

Sin embargo, hoy el escenario regional se presenta muy distinto y con una correlación de fuerzas sumamente dispar. Ello se ve reflejado en la existencia más o menos fuerte de alternativas al neoliberalismo como el Bolivarianismo, encabezado principalmente por Venezuela, Ecuador y Bolivia y que ayudó a Cuba a salir de su período especial; corrientes capitalistas más o menos progresistas como Argentina, Paraguay y Uruguay; corrientes neoliberales más o menos ortodoxas expresadas por Chile, Colombia y Perú y esfuerzos subimperiales como Brasil y México. Y por parte de Estados Unidos, su proyecto de Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) sucumbió por distintas presiones o rechazos, dando paso a TLC bilaterales. Entre todo este panorama queda el resto de países que como arco iris se alinean coyunturalmente por cada una de ellas, dependiendo la fuerza o estabilidad de sus gobiernos.

Junto con los pueblos y gobiernos que caminan por la senda neoliberal y subimperial, conviven una serie de proyectos que en mayor o menor medida han venido a potenciar otras posibilidades económicas y políticas. En ella el proyecto Bolivariano, encabezado por Venezuela, se levanta abiertamente como una alternativa y contrapeso al control e influencia hegemónica del neoliberalismo y el imperialismo norteamericano en la región. Es cierto que el proyecto bolivariano materializado para el continente en el ALBA aún no tiene la fuerza suficiente como para dirimir un conflicto a su favor, principalmente por los problemas internos aún no resueltos entre las clases en pugna de los países miembros, la presión del propio Estados Unidos y una política de inserción regional aún dificultosa. No obstante y a pesar de todo ello, hoy es imposible ignorar que en el curso de los años el proyecto ha ido posicionándose y avanzando en su estrategia de bloque político-económico regional. En ello, Venezuela como principal motor de este proyecto ha visto necesario reforzar algunas políticas claves, como apoyar aún más a aquellos países con los que avanza conjuntamente, como Ecuador, Nicaragua, Bolivia y Nicaragua; cautivar a aquellos gobiernos mucho más dubitativos como Uruguay y Paraguay para enrumbarlos o posicionarlos hacia el ALBA y también, en lograr mantener buenas relaciones con otros países y proyectos alejados del suyo, como sería el caso de Chile, Brasil y Argentina (a pesar de que este último sea aún un aliado táctico del ALBA) para que no se vuelvan rápidamente hostiles a dicho proyecto de integración regional, frenando algunas de sus iniciativas.

Por otra parte, Brasil ha sido quien se ha levantando más claramente como un protagonista de peso en la región, no sólo por su posición geográfica, sino por los espacios estratégicos que poco a poco va copando en las economías

regionales, centrados principalmente en la generación y distribución de diesel y bio-combustibles, a través de firmas como Petrobras. La importancia por reflotar de mejor manera el MERCOSUR es política de aquello. Al respecto reiteramos lo que hemos señalado anteriormente, al considerar a Brasil como una especie de *subimperio*, por su potencial económico y militar, situación que en momentos de definiciones políticas mayores le otorgará una gran preponderancia e influencia en la disputa por la hegemonía regional.

Por su parte, la hegemonía de Estados Unidos en la región, hoy es menos clara y categórica. Producto de años de despreocupación y/o políticas estrechas por parte del gobierno de Bush hacia la región, recién ahora el gobierno de Obama ha iniciado un rápido acercamiento y reinserción política en Latinoamérica para recuperar parte de los años perdidos.

A pesar de aquello, económicamente hablando, la hegemonía del imperio norteamericano aún sigue marcando la pauta de las relaciones en la región, a pesar de que en porcentajes de inversiones hayan entrado en escena durante el último decenio, importantes cantidades de capitales provenientes de la Eurozona, de China, y en gran medida también del propio Brasil.

Considerado este escenario general, es que analizaremos primeramente el principal conflicto desarrollado en la región, el Golpe de Estado en Honduras, para después hacer una revisión de los hechos y significados que tendría el aseguramiento de bases militares en Colombia para las fuerzas estadounidenses.

2.2 Análisis y Descripción de la Coyuntura Regional

a. Golpe de Estado en Honduras

Debemos aclarar que en el caso de Honduras, co-existen dinámicas históricas particulares en conjunto con los elementos estructurales regionales señalados anteriormente, cuyas características y alcances, se nos escapan del análisis, tanto en la forma como en la profundidad de sus implicaciones, por lo cual advertimos una cierta generalización en nuestro análisis, aunque creemos que es suficiente a la luz de este informe.

El Golpe de Estado del 28 de Junio pasado protagonizado primeramente por las fuerzas armadas hondureñas representó el término abrupto del gobierno de Manuel Zelaya a meses de finalizar su mandato. Una vez secuestrado y expulsado del país, los militares depositan la administración del Estado en un nuevo gobierno civil de facto, el cual hasta ahora es encabezado por Roberto Michelletti, quien actúa como articulador de los sectores oligárquicos y militares hondureños y de intereses económicos y políticos transnacionales.

Una vez concretado el golpe, comienza una carrera internacional por ganar el apoyo para uno u otro bando, carrera en la cual la posición del presidente depuesto adquiere inmediatamente una amplia y contundente ventaja. Todo el panorama internacional, casi sin excepción rechaza el golpe de estado dando un respaldo casi unánime al gobierno depuesto. Aunque recibe implícitamente, a partir de la omisión primero y la ambigüedad discursiva después, el beneplácito de Washington.

Sin embrago, luego de más de dos meses la situación ha ido lentamente variando. En Washington, la sensación es que el tema Honduras ya fue. Se cayó de los diarios, salió del Capitolio, ni siquiera es prioritario en la sede del Departamento de Estado, donde la nueva alianza estratégica con China ocupa la atención de sus principales figuras.

En la OEA se discute lo verificado por la comisión encabezada por Insulza sobre las violaciones a las DDHH, pero nadie hace mucho para forzar y presionar más a los golpistas por el informe verificado.

Al parecer, pasó la tormenta y la dictadura hondureña sigue mantienéndose en pie. Estados Unidos ya habría jugado todas sus fichas. Suspendió las visas y la inmunidad diplomáticas a cuatro de los líderes del golpe, logró quebrar la cadena de mando en las fuerzas armadas hondureñas al hacer firmar a un grupo de coroneles una carta de adhesión a la salida negociada que propicia Washington, el llamado plan Arias y cortó toda la ayuda económica al país. A pesar de todo, aquello no fue suficiente para voltear a la dictadura hondureña. Pero Washington tampoco hará mucho más. El

Departamento de Estado no quiere que siga el gobierno de facto que encabeza Roberto Micheletti pero tampoco quiere que vuelva Zelaya con plenos poderes.

Si vuelve sin el poder de las masas y sin acuerdo, Zelaya sabe que lo meten preso y se hace un gran espectáculo con su juicio político. Si vuelve sin masas pero con acuerdo político, Zelaya sabe que por una parte, sus seguidores y simpatizantes se sentirían traicionados, reduciéndose o dispersándose rápidamente, y por otro, que los "verificadores" de la OEA puestos por Washington le estarán encima para que renuncie y/o llame a elecciones rápidamente. Si vuelve con las masas y sin acuerdo, tendría que organizar una insurrección que lo contradeciría con sus discursos de democracia, salida pacífica y no violencia hasta ahora sostenido y con los cuales se ha valido de apoyo internacional. Como no le interesa convertirse en un mártir ni tampoco en una marioneta, está neutralizado en el exilio. Es precisamente esta encrucijada, lo que le ha hecho jugar y estirar los tiempos.

Si no consigue volver por las suyas, el futuro político de Zelaya se hace cuesta arriba. Las candidaturas para las elecciones presidenciales del próximo diciembre ya casi están cerradas y ningún postulante lo representa. Las siguientes elecciones nacionales son dentro de cuatro años porque la constitución hondureña no contempla comicios de mitad de término. Estas limitaciones legales dificultan la gestación y supervivencia de una fuerza de centroizquierda que le permita a Zelaya mantener su presencia en la arena política.

Dentro de todo esto, quedó claro que la administración Obama quiere dos cosas. Por un lado, preservar el orden constitucional en los países de la región. Por el otro, frenar la expansión del chavismo. Pero también quedó claro que, a la hora de elegir, lo segundo resultó más prioritario que lo primero. El objetivo estratégico básico de Estados Unidos por ahora en América latina es evitar la ampliación de la zona de influencia *Bolivariana*, tanto de las vertientes moderadas como de las más resueltas.

Se trata de un cuadro insostenible en el tiempo. Las maniobras que ya están tomando las fuerzas políticas Internacionales como la OEA, el propio Estados Unidos y la Unión Europea, entre otras, en las cuales el presidente Zelaya se ha visto atrapado por declaraciones de salidas pacíficas, están haciendo que el régimen golpista tendrá que abrirse a una "democratización" y allanar el camino para instalar un "gobierno de unidad nacional". Esta posible salida política al conflicto, claramente haría que las fuerzas progresistas y populares que desató el propio Zelaya antes y después del golpe, y que rápidamente se fueron ampliando y radicalizando por los mismos acontecimientos, terminen dispersándose o diluyéndose hacia posiciones más radicales o hacia el centro y la moderación política. Lamentablemente si así fuera, paradojalmente todo habría cambiado, pero para seguir aún igual que antes.

A pesar del escenario en Honduras, a nuestro juicio en este conflicto existen a lo menos tres elementos que destacamos. Primero, el discurso de la "defensa de la democracia" como principal argumento legitimante del accionar de las partes involucradas directa e indirectamente en el conflicto; segundo, la manera como se llevó a cabo propio el golpe de estado, es decir, el *modus operandi* de dicha acción, previendo con ello algunos parámetros para futuras acciones similares, y tercero, lograr establecer e interpretar los reales intereses que están en juego en nuestro continente, a partir del caso de Honduras.

La "Defensa de la Democracia"

Tal como señalábamos anteriormente todos los sectores que se han involucrado de manera directa o indirecta han recurrido al argumento de que su actuación se ha llevado a cabo en *defensa de la democracia*.

A nivel interno, el panorama golpista es claramente retorcido. Los grupos golpistas intervinieron militarmente bajo el pretexto de que el gobierno de Zelaya estaría promoviendo y realizando modificaciones antidemocráticas en el país y la Constitución. Como los plebiscitos sobre el tema estaban prohibidos, Zelaya llamó a una "encuesta", que en este caso es lo mismo que un "plebiscito", pero con distinto nombre. Esa "encuesta" fue el argumento que dieron los golpistas para dar su golpe. Para ello, luego de la intervención instalan un gobierno de carácter cívico-militar sin alterar mayormente la institucionalidad vigente y asegurándose que sigan operando los tres poderes del Estado, pues el buen funcionamiento de la

democracia era su objetivo con el golpe mismo. En un discurso pronunciado minutos después del golpe, el presidente de facto R. Micheletti dijo "Lo que hemos hecho aquí es un acto democrático porque nuestro ejército sólo ha cumplido lo que le ordenó la Corte, la fiscalía y los jueces"[23]. Toda esta situación hace que la acción golpista se recubra de un barniz democrático-institucional y complique mediáticamente los argumentos de quienes dicen que en Honduras con el golpe ya no existiría democracia.

En el caso del sector de Zelaya, la actuación en defensa de la democracia es mucho más clara. Si antes del golpe la mayor parte de sus políticas iban en la dirección de profundizar la estrecha democracia del país, buscando modificar la propia Constitución, todo ello dentro del marco legal existente, el propio golpe y la posterior actividad de sus partidarios y otras capas sociales y ciudadanas han girado en torno a dos objetivos claros: por un lado, terminar con el gobierno de facto de Micheletti, y por el otro, restaurar el gobierno de Zelaya y el camino político-social democrático que había adquirido el proyecto en los últimos meses y que ahora se amplía.

El discurso de la defensa de la Democracia y la Libertad por parte de Estados Unidos y que se extiende al de la OEA se hizo sentir una vez ejecutado el Golpe contra Zelaya, por el propio presidente Obama donde manifestó su posición pidiendo "respeto a las normas democráticas", y la resolución de las disputas a través de un "diálogo libre de interferencia exterior" añadiendo que "...tal como lo hizo la OEA (…) pido a todos los actores políticos y sociales en Honduras que respeten las normas democráticas, el imperio de la ley y los fundamentos de la Carta Democrática Interamericana"[24]. Sin embargo, hasta el día de hoy Estados Unidos no ha sido enérgico en la defensa de democracia, golpeada esta vez en Honduras, pues sobre el caso ha hablado de interrupciones, pero no muy claramente de Golpe de Estado, y la OEA cada vez se ve más impotente frente a los acontecimientos que cada día ocurren. Además, Estados Unidos ha forzado e insistido que este conflicto debe superarse sin intervencionismo extranjero de países (apuntando implícitamente a Venezuela, pero a la vez, asegurándose convenientemente a sí mismo un puesto secundario en todo el conflicto) pero dejando tal tarea a la Organización de Estados Americanos, donde puede maniobrar mejor, además de resituarla luego de su débil actuación en los recientes conflictos de Bolivia y Perú y de paso, disminuir a otras instancias como UNASUR.

Por parte de los sectores alternativos al neoliberalismo en la región, el más resuelto es el caso de los países que conforman el ALBA, del cual la propia Honduras era parte. Esto se comprueba primeramente en la proclama del Consejo Presidencial Extraordinario[25] de dicho organismo reunido inmediatamente ocurridos los hechos en Honduras, donde retiran a todo su personal diplomático e instan al resto de los países a tomar las mismas medidas, además de exigir a todos los organismos internacionales en la región como UNASUR, SICA, CARICOM, Grupo de Río, ONU y OEA a proceder de igual forma y a tomar medidas concretas que hagan retornar el orden democrático al país centroamericano. A estas medidas se sumó su declaración de alerta permanente para acompañar al pueblo de Honduras en las acciones de lucha que convoque.

Debemos entender que la defensa de la democracia que se levanta en cada uno de los proyectos de gobierno de los países miembros del ALBA plantea no sólo una ratificación de la forma de construcción de sus propios proyectos a través de la vía institucional democrática (entendida ésta como elecciones periódicas de autoridades y participación y decisión social en todos los ámbitos de la sociedad), sino también en este discurso logra verse el intento por anticiparse políticamente a futuras situaciones de tensión que puedan ponerlos en jaque, con movimientos golpistas de diversa índole, basados en la idea de que estos proyectos se han erigido y/o se direccionalizan hacia dictaduras o totalitarismos.

[23] CABRERA, Fernando "Roberto Micheletti Baín, presidente de golpe" en Radio Nederland Wereldomroep, 29 de Junio de 2009. Ver en www.rnw.nl

[24] DIARIO DIGITAL PERÚ.COM "EEUU: Obama pide "respeto" a la democracia en Honduras tras derrocamiento" 28 de Junio de 2009. Ver en www.peru.com

[25] ALBA, Proclama del Consejo Presidencial Extraordinario *"El único camino que le queda a los golpistas es deponer su actitud y garantizar de manera inmediata, segura e incondicional, el retorno del Presidente José Manuel Zelaya a sus funciones constitucionales*". Ver en www.rebelion.org.

Por ora parte, el Parlamento del Mercosur (Parlasur) también expresó su condena al golpe de Estado en Honduras, anunciando su compromiso para colaborar, en la búsqueda de una solución que garantice el respeto por la democracia en ese país. El organismo, que integran parlamentarios de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, expresó "su compromiso para colaborar, en la búsqueda de una solución que garantice el respeto por la democracia, instando a todos los actores políticos y sociales a retomar la senda del diálogo pacífico y democrático"[26].

Vemos pues que una manera de aglutinar a la opinión pública internacional y nacional en torno a este conflicto, ha sido en torno al concepto de democracia y su defensa. Concepto que en lo general es manejable en el discurso por todas las corrientes o fuerzas políticas, dependiendo su situación y posición en el escenario. Así y todo, en la actual coyuntura regional y con la gama de proyectos en juego, el concepto de democracia en sentido amplio, entendido como resguardo de las instituciones, elecciones periódicas y defensa de libertades individuales, es coherente y suficiente para tomar posicionamientos contra el golpe y en ello ganar o perder fuerzas. Pero para recuperar el poder perdido, queda aún en entredicho.

Otro asunto polémico en cuanto a la abierta "defensa de la democracia" en todo este escenario es que cuando la propia realidad ha impedido superar los conflictos y contradicciones existentes a través del diálogo y las negociaciones dentro de marcos "democráticos", y el único camino que va quedando es la del enfrentamiento violento, por tal o cual forma, el haberse aferrado casi "dogmáticamente" a la democracia como único medio de lucha, termina por jugar en contra o bien, retrasa la imposición de los intereses en pugna y con ello el enemigo político gana tiempo a la vez que nuevas posiciones. Todo ello sumado a posibles o anunciadas limitaciones en el apoyo recibido y a manipulaciones o tergiversaciones comunicacionales para uno u otro lado.

En todo caso aún queda camino por recorrer al respecto, por lo cual sólo nos limitamos a enunciar dicha paradoja sin entrar en mayor análisis de sus causas y posibles caminos de solución.

Nuevas formas para un Golpe de Estado

Con respecto a la forma en que se llevó a cabo el Golpe de Estado resulta llamativa la manera de actuar de los golpistas en relación a las medidas que se resuelven a la hora de implementar dicho golpe. Sobre este tema coincidimos con otros análisis que ven en este movimiento golpista la expresión de una nueva forma de llevar a cabo maniobras políticas de facto de parte de las clases dominante.

El *modus operandi* consta de la gestación de una coalición cívico-militar que a través de los medios de comunicación y de las instituciones vigentes prepara las condiciones subjetivas para el movimiento, levantando el fantasma de una posible violación a la Constitución por parte del gobierno vigente. En este punto el papel de los diarios, la radio y la televisión es sumamente importante. En el caso de Honduras pequeños grupos controlan la prensa: "La Tribuna" de propiedad del ex Presidente Carlos Flores Facussé, del Partido Liberal, y "La Prensa" y "Heraldo" pertenecen a Jorge Canahuati, cercano al Partido Nacional, y presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) vinculada a la CIA y Estados Unidos.

En Honduras, el papel de los medios consistió en allanar el camino al golpe, trabajando la subjetividad, infundiendo el terror en la población, sobre el supuesto vuelco hacia el eje "comunista cubano-venezolano", a partir de la incorporación de Honduras al ALBA, o la intención de Zelaya de pretender perpetuarse en el poder a través de la creación de una nueva Constitución, intento representado por el deseo de inclusión de una "cuarta urna" en las futuras elecciones de noviembre.

Luego sobreviene una maniobra militar acompañada de un completo despliegue mediático, que en pocas horas finaliza con el secuestro y destitución del presidente Zelaya y su posterior expatriación hacia suelos costarricenses. Finalmente la oficialidad delega el gobierno a un civil, dando una apariencia de normalidad y continuidad de la institucionalidad por ellos "protegida".

[26] DIARIO LA NACIÓN, "Parlasur: Enérgica condena por Honduras" 18 de Agosto de 2009.

Este estilo de Golpes de Estado ya había sido estrenado en el año 2001 en Venezuela casi exactamente con las mismas características. En dicha ocasión el secuestro del presidente Chávez, en abril del 2002, también había sido antecedido de un intenso despliegue mediático comunicacional de parte de las cadenas televisivas venezolanas y norteamericanas en contra de Chávez; y también posterior al golpe se resuelve crear un gobierno de carácter cívico-militar, dotado de un supuesto respeto por la institucionalidad, con el apoyo del Congreso y el Poder judicial. Sin embargo fue la propia presión popular y las divisiones en las FFAA las que logran revertir dicho golpe.

Si comparamos estos golpes de Estado con los golpes de Estado que caracterizaron las últimas décadas del siglo XX en América Latina, hoy en día nos encontramos con una versión en apariencia mucho menos cruenta. Al parecer las dictaduras gorilas de las décadas del setenta y ochenta no se volverán a repetir como formula generalizada en la región, al menos por un tiempo. Estos dos ejemplos, nos permiten hablar de los golpes del siglo XXI, mucho más preocupados de resguardar su imagen internacional, pero mucho más potentes comunicacionalmente, debido a la alta concentración de los medios televisivos, radiales y escritos, en manos de las oligarquías locales o de conglomerados transnacionales.

Los Significados del Golpe de Estado en Honduras

Para resolver la problemática presentada en este encabezado debemos dar cuenta de ciertos elementos internos que particularizan dichos acontecimientos. Para respondernos a la pregunta de contra quién es el golpe de estado, es preciso establecer ciertos elementos de carácter estructural.

Honduras es un país pequeño y sumamente pobre, el tercer país más pobre del continente. Su población no supera los 8 millones de habitantes, de los cuales el sesenta por ciento vive bajo la línea de la pobreza. El 40% de la población es rural, y su economía se centra casi exclusivamente de la agro-exportación, y de la ayuda económica internacional. Sin embargo, su condición de profunda pobreza convive también con una alta concentración de la riqueza, en manos de un reducido número de familias (estrechamente vinculadas a empresas norteamericanas), que controlan la economía nacional, los medios de comunicación, el Congreso y el Poder Judicial, y que constituyen una estructura de poder de manera oligárquica. A este grupo de familias representan tanto el Partido Nacional como el Partido Liberal, de cuyas filas proviene el destituido presidente Manuel Zelaya.

Zelaya proviene también de este grupo oligárquico empresarial, sin embargo, durante su gobierno comenzó a levantar las expectativas de los sectores populares a través de una serie de medidas y reformas, tales como el aumento del salario mínimo en un 60%, y medidas que detuvieron la avalancha privatizadora de casi una década. También elevó las expectativas de participación política de las masas populares, fomentando la participación ciudadana. Intentó mitigar el cerco mediático de los grandes monopolios creando el canal 8 de carácter estatal, medida duramente criticada y verdadera declaración de guerra comunicacional a la oligarquía. De paso alentó la desconfianza norteamericana al querer transformar la base militar yanqui de Cano Soto en un aeropuerto civil, y aumentar sus acercamientos con Cuba y Venezuela, con su reciente incorporación al ALBA.

Esta descripción de la situación política hondureña nos permite realizar las siguientes aseveraciones. En primer lugar no es posible considerar al presidente Zelaya ni a su proyecto como la encarnación de las aspiraciones y anhelos populares de justicia por vías conducentes a un determinado socialismo. La presencia de Zelaya en el ALBA, y su consecuente cercanía con los gobiernos de dicho conglomerado no es sinónimo de la adscripción profunda a un proyecto alternativo al capitalismo en Honduras. Sino a un cambio en las estructuras tradicionales hacia propósitos más progresistas, inclusivos y democráticos. En palabras de un intelectual, "No se trata, por tanto, de la opción "bolivariana" o "chavista" de Zelaya, o de la amistad y admiración que manifiesta hacia el proceso cubano por su carácter nacional/inclusivo, sino que su propuesta desafía el eje local del statu quo hondureño: la dominación oligárquica, por definición excluyente, aderezada en este último período con 'tecnocráticas' prácticas neoliberales en las que 'él' mercado determina 'ganadores' y 'perdedores'."[27]

---

[27] GALLARDO, Helio, "Notas sobre el Golpe de Estado en Honduras", en revista América Latina en movimiento, Nº 447, Agosto de 2009.

Es frente a esto que la oligarquía hondureña reacciona primeramente, aumentado y sobredimensionado por el imaginario que posee sobre el comunismo que dice ver en Venezuela y todo el grupo y corriente política que lo refuerza.

Otra cosa es la ganancia que obtiene Washington de todo este conflicto. Cuando observamos los intereses norteamericano, podemos entonces hablar con claridad que este golpe supone también una prueba de fuerza, que sirve para medir los reales alcances del bloque ALBA en gestación, y sus verdaderas posibilidades de respuesta frente a una afrenta directa hacia un país miembro del grupo. En este aspecto resulta oportuno destacar el hecho de que Honduras era el socio más reciente, pero el más débil de todo el grupo. La cadena se buscó cortar por el eslabón más débil. El golpe es una prueba de fuerza claramente, pero realizada de manera indirecta, encubierta, a Venezuela y que roza tangencialmente el punto neurálgico del conflicto entre estos dos bloques.

Tenemos así que los significados del golpe de estado en Honduras irían al menos en dos líneas. Por un lado, reconocemos que la motivación inicial de los golpistas radica en preservar el status quo y los históricos intereses de la oligarquía hondureña, y en ello, el fantasma del comunismo expresado por Chávez, fundamenta ridículamente su propia acción, y por el otro, este golpe supone la primera expresión y prueba de fuerzas que Estados Unidos hace para medir la capacidad de reacción de Venezuela y los países que constituyen el ALBA en los escenarios políticos y económicos actuales, además de enviar mensajes implícitos a los futuros gobiernos que pretendan asumir un camino de integración alternativo al modelo hegemónico norteamericano.

b. El Aseguramiento de Bases Militares a Estados Unidos en Territorio Colombiano.

La renovación del acuerdo entre Colombia y Estados Unidos, de ampliar la cantidad de bases militares que podrían utilizar libremente las fuerzas norteamericanas en territorio colombiano, pone nuevamente de manifiesto la continuación de la doctrina Monroe en la región[28].

Como en todo período histórico, el control territorial de los imperios sobre los pueblos, se ha llevado a cabo con la instalación de su fuerza real, de carácter ofensivo o disuasivo, en los propios territorios sometidos para así tener la rápida capacidad de entrar en acción cuando la situación lo amerite.

Estados Unidos hoy en día posee cerca de 700 bases militares activas en diferentes partes del mundo, y claramente nuestra región, reserva estratégica de recursos naturales y de mercados para el imperio, no está al margen. Por lo tanto, y primeramente, la firma de este nuevo acuerdo militar entre Álvaro Uribe y los norteamericanos nos habla de que esta estrategia, aún en la era Obama, continua absolutamente vigente.

Al respecto veamos qué intereses se encuentran en juego en dicho acuerdo militar, tanto por parte de Colombia, como por parte de Estados Unidos.

En primer lugar, debemos entender que el papel que juega el gobierno colombiano en el escenario político regional es la de contención y/o neutralización de avances políticos alternativos, como los liderados por Venezuela, además de ser socio estratégico de Estados Unidos en materias de lucha antisubversiva, antiterrorista y antidroga. Por lo tanto, cabe señalar que con este acuerdo, Colombia se consolida como el principal aliado político-militar del imperio norteamericano en la región. Además, no debemos olvidar que desde iniciado el Plan Colombia en 1999, bajo el supuesto objetivo de ayudar a combatir el narcotráfico y el terrorismo de los circuitos colombianos, continentales y mundiales, el Congreso Norteamericano ha desembolsado miles de millones de dólares a sucesivos gobiernos de ese país, pero que en la realidad han ido directamente a las arcas

[28] La *Doctrina Monroe*, sintetizada en la frase "América para los americanos", elaborada por John Quincy Adams y atribuida a James Monroe en el año 1823, expresaba la supuesta misión de defensa que Estados Unidos tendría sobre todo el continente tras las intenciones de Europa por querer reconquistarlo. Sin embargo, posteriormente el país del norte asumió y reinterpretó dicha doctrina como la base y argumento político-espiritual para el control e intervención de todo el continente americano en momentos definidos por ellos mismos como de peligros o amenazas extranjeras o internas.

del gobierno para financiar campañas políticas de ultra derecha e incursiones militares y paramilitares contra la guerrilla de las FARC y ciudadanos opuestos al régimen político. Todo esto ha dado como resultado que Colombia sea uno de los países con mayor gasto militar del continente.

Así, este nuevo acuerdo con Estados Unidos significa un incremento en la capacidad técnica y militar del ejército colombiano para continuar con su arremetida en territorios controlados por las FARC, y una poderosa arma disuasiva a potenciales conflictos bélicos con sus países vecinos, sobretodo Ecuador y Venezuela.

No esta demás mencionar que este acuerdo y en sí esta noticia sirve para distraer la atención de los asuntos políticos internos de Colombia y ha servido para desviar rápidamente el interés por los hechos ocurridos en Honduras.

En segundo lugar, está la estrategia norteamericana en la región de recuperar y reposicionar su dominio. En ello, y bajo un "gobierno amigable y de nuevo tipo" como pretende mostrase el de Barack Obama, el actual acuerdo ayuda a fortalecer la presencia militar norteamericana, debilitada por el cierre de la base de Manta en Ecuador, incrementando y complementando su poder con otra serie de bases militares distribuidas estratégicamente en el continente: Honduras en Centro América, Aruba y Curazao controlando el Mar Caribe, Colombia y Paraguay en el cono sur.

Como ya anunciábamos en el apartado anterior, a la estrategia de las campañas de desestabilización internas de los países de izquierda, de fomento de Golpes de Estado con versiones renovadas, le sigue el aumento de la presencia militar con fines disuasivos o claramente ofensivos para cualquiera de los países que tenga la osadía de cruzar los limites de los intereses norteamericanos en la región.

La utilización de las bases militares colombianas le permite a Estados Unidos tener a su disposición la infraestructura necesaria para desplegar parte de su fuerza bélica por aire, mar y tierra, con alcances de nivel continental. A modo de ejemplo, hablamos de los aviones norteamericanos que estarán ubicados en la base de Palanquero como los colosos C7, capaces de transportar a un ejercito casi completo, o los aviones AWACS especialistas en rastreo y espionaje de alto nivel y que poseen una autonomía de vuelo que le permite llegar a casi todos los puntos importantes del cono sur, (como Caracas, La Paz, Quito por dar algunos ejemplos) salvo el cabo de Hornos en el sur de Chile. Lo anterior se suma a la puesta en marcha de la IV Flota el año 2008, al tutelaje y respaldo diplomático entregado a las incursiones bélicas de Colombia en territorio ecuatoriano, y al reimpulso dado al entrenamiento militar en la ex Escuela de las Américas. Al respecto Noam Chomsky en una entrevista señalaba que *"el entrenamiento de militares latinoamericanos por los últimos diez o quince años ha aumentado en gran medida, quizá 50% más de lo que era en los años noventa. Y ahora la posición militar de Estados Unidos en América Latina es relativamente mayor que durante la Guerra Fría. Por primera vez, hay más oficiales de entrenamiento militar que asesores económicos. La estrategia ha cambiado hacia un esfuerzo por reconstruir una estructura de intervención potencial"*[29].

En política, y sobretodo en política internacional, las señales son muchas veces más efectivas que las propias acciones, pues la persuasión y la disuasión son fundamentales a la hora de mantener o cambiar la correlación de fuerzas y además de ganar tiempo para preparar futuros escenarios. En este sentido, podemos deducir que por parte de Estados Unidos, el objetivo del acuerdo busca enviar señales claras a tres objetivos. Primero, disuadir cualquier intento por radicalizar "militarmente" los procesos político-sociales que se están desarrollando en la región, sobretodo el bolivariano y el de las FARC; segundo, desestabilizar y poner a prueba los proyectos de integración como el ALBA, y aquellos más amplios como UNASUR y MERCOSUR; y por último, amenazar y complicar las intenciones de Brasil de convertirse en principal potencia regional con alcance mundial, sobretodo por su rápido desarrollo y autonomía económica y militar. En ello, y en base a teorías que hablan de conflictos y guerras mundiales superiores en las próximas décadas, mantener a América latina bajo control, es fundamental para ocuparla como plataforma hacia otros continentes, para cortar rutas

---

[29] CHOMSKI, Noam, *"Hablar de soberanía colombiana es un chiste"*, Entrevista en revista Resumen Latinoamericano. Ver en www.resumenlatinamericano.org

de abastecimiento enemigas y asegurar las propias, y para controlar parte energética importante del hemisferio, entre otras posibilidades.

Con todo lo anterior podemos señalar que el imperio esta desplegando sus fuerzas de forma cautelosa, sin apuros, pero sin pausas, anticipando futuros escenarios de enfrentamientos mayores que sin duda se desarrollarán en la larga lucha por la liberación de los pueblos americanos.

2.3 Conclusiones Generales para el Debate.

Si bien la hegemonía norteamericana desde el punto de vista político se ha visto superada a ratos por los avances, más o menos significativos, del proyecto bolivariano y/o de otros de corte alternativo al neoliberalismo, existe claramente la intención desde el gobierno de Obama por recuperar dicha hegemonía. Ello se ha visto reflejado, entre otros aspectos, en sus declaraciones por lo ocurrido en Honduras; en las maniobras de la OEA en el continente; y su política de reposicionamiento militar, ahora con nuevos acuerdos en Colombia.

En cuanto al Golpe de Estado en Honduras, podemos concluir

Primero, que ha servido para reconocer las posturas, la incidencia real y los reordenamientos de las distintas fuerzas y corrientes políticas que están actuando en el actual escenario latinoamericano, cada una desde diferentes tribunas y ámbitos de acción. Cuestión que décadas pasadas no existía.

Segundo, en dicho Golpe de Estado se ha constatado que el discurso político principal y común de todos los gobiernos de la región, conservadores, neoliberales y progresistas, para posicionarse en el escenarios ha sido el de preservar y defender la *democracia* como principio o concepto casi absoluto. Sin embargo, a la hora de darle mayor contenido y tomar posturas políticas concretas en torno a él, los conflictos y abiertas divisiones entre los países y las fuerzas políticas no han tardado en presentarse. Pues para unos es el reflejo y preservación del orden moderno-capitalista, realizado a través de elecciones y defensas más o menos resueltas de las libertades individuales, y con mayor o menor legitimidad de las instituciones públicas, y para otros es un mecanismo básico por el cual la población participa, decide y defiende sus intereses, y donde la forma de dicha democracia y Estado depende de la realidad construida y los objetivos a alcanzar. En el caso de Honduras, tanto para los golpistas y sus defensores como para los opositores de todos los colores y sectores, la democracia tiene sentidos y objetivos distintos, y en la medida que se profundiza en su contenido se han ido polarizando las posiciones y por ende, las acciones..

Como logra constatarse históricamente, y más allá de los discursos, la democracia consiste más en una forma que responde a diferentes intereses, que a un principio de fondo ideológico, ético y suprasocial o universal. A diferencia de muchos teóricos e intelectuales del bloque dominante y otros más que caen en el juego de éstos, la democracia, en los hechos, responde más a formas que a fondos, y estas formas dependen tanto de quienes detentan como de quienes luchan por el poder. La situación de Honduras por ahora ha demostrado que la democracia se protege o importa cuando potencial o concretamente los intereses del capital nacional y transnacional están en riesgo en beneficio de sectores medios y populares.

Tercero, esta defensa abstracta de la democracia puede presentarse como “un chaleco de fuerzas” para los futuros derroteros que tomen los proyectos políticos y sociales que encarnan modelos alternativos a la hegemonía neoliberal en la región.

Cuarto, el Golpe de Estado de Honduras representa una nueva forma de frenar los avances populares en la región y una advertencia tácita al resto de los países de la región que intenten caminar por proyectos alternativos a la política norteamericana. Estrenado primero en Venezuela, difiere bastante de las dictaduras gorilas de las décadas pasadas, pues posee como principales características la activa participación de los medios de comunicación masivos, un manto de institucionalidad y defensa del orden vigente, secuestro y expatriación de presidentes, puesta en marcha de gobiernos civiles de tutelaje militar y un discurso en defensa de la democracia, entre otros elementos.

En cuanto al Acuerdo Militar entre Estados Unidos y Colombia, podemos concluir.

Primero, que Colombia se ha visto reforzada política y militarmente como socio y aliado estratégico en los propósitos imperiales norteamericanos para la región.

Segundo, que Estados Unidos, retomando su línea de dominación y hegemonía regional, por años despreocupada, ha iniciado una nueva ofensiva, expresada en acuerdos y acercamientos políticos a países y organismos regionales, como Colombia y la OEA particularmente, como de presencia militar como el acuerdo con Colombia y la puesta en marcha de la IV Flota.

Tercero, que esta nueva política, busca simultáneamente desestabilizar los nuevos organismos regionales de integración como UNASUR y ALBA.

Cuarto, que el acuerdo militar busca disuadir y/o amenazar a los proyectos alternativos antineoliberales y antiimperialistas, principalmente el Venezolano y el de las FARC de no radicalizarse o avanzar a escenarios de enfrentamientos militares.

Y quinto, dicho acuerdo busca dar claras señales de desafío e intimidación a Brasil para retrasar o reconsiderar sus pretensiones económicas y militares en la región y el mundo

Finalmente, y en términos económicos, la tensión en la región seguirá estando centrada por el control de áreas energéticas estratégicas y de mercados, lo que derivará en nuevos conflictos y reordenamientos políticos. En ellos las potencias europeas, asiáticas y norteamericanas serán más o menos protagonistas, dependiendo del área o territorio que se desarrollen dichos conflictos, pero donde la participación de Brasil, como pequeño gigante, necesariamente cargará para tal o cual lado la balanza el escenario.

III. ESCENARIO POLÍTICO Y ELECTORAL EN CHILE[30]

3.1 Antecedentes y Consideraciones Necesarias

Para comprender el actual escenario político y electoral, es necesario tener en consideración algunos antecedentes estructurales de dicha coyuntura. Si perdemos de vista o dejamos de considerar estos elementos nos confundiremos rápidamente, cayendo en laberintos y subestimando o sobreestimando tales o cuales acciones que dentro del campo político se desarrollen.

Esos antecedentes tienen relación a reconocer que dentro del bloque dominante existen consensos y disensos, sobretodo en lo económico que condiciona el sistema político actual, por lo tanto debemos saber estos elementos están presentes, implícita o explícitamente en las candidaturas levantadas. Por lo tanto, la retórica de cambios y transformaciones profundas para el país esgrimidos por los principales candidatos, dejémosela a la credulidad de los opinólogos.

Más allá de los discursos y las estrategias que utilice cada candidato, sobretodo Frei, Piñera y Enríquez-Ominami para posicionarse, las diferencias que día a día buscan resaltar para ganar o recuperar electores, se dan en el ámbito de los disensos sobre el actual modelo neoliberal de desarrollo en Chile. Y estos disensos son más bien superficiales o "cosméticos", pues los acuerdos o consensos económicos son tan estructuralmente fundamentales y están tan arraigados en ambos bloques, que estas elecciones son más bien un cambio de administración que de cambios sustanciales del modo en que se está desarrollando el país. Veamos a grandes rasgos cuáles son estos consensos y disensos.

[30] Para este apartado del análisis, hemos dispuesto de gran parte de lo realizado por *Comunidad Militante* en su "Análisis de la Coyuntura Nacional, Segundo Trimestre de 2009". En algunos casos, hemos intentado precisar algunos de sus aspectos, y en otros, claramente se dan enfoques o interpretaciones diferentes. En ambos sentidos, lo expuesto por dicho informe ha servido para los puntos centrales de este análisis, por lo tanto, se reconoce dicha fuente principal. Para ver el análisis completo ingresar a www.correomilitante.entodaspartes.net.

a. Los Consensos Económicos entre la Concertación y la Alianza

Ambos bloques, aliancistas y concertacionistas, no presentan políticas en contradicción con el modelo imperante, lo cual explica que no tengan propuestas que se dirijan a la estructura del modelo, sino que más bien a las formas de conducción de lo ya existente.

Dichos consensos en amplios aspectos económicos se destacan:

- La apertura al exterior como un eje central y necesario de la economía chilena.
- La globalización como algo inevitable, y en la cual hay que estar inserto de la manera más rápida y eficaz posible.
- Las exportaciones como el motor del crecimiento económico del país.
- La neutralidad frente al tamaño de las empresas como política necesaria para el desarrollo del país.
- Las empresas privadas como los principales agentes económicos que permiten un amplio crecimiento económico.
- Los empresarios como el actor fundamental en el crecimiento económico.
- La libre competencia como requisito para una eficaz y más competitiva economía.
- Los equilibrios macroeconómicos como puntal fundamental para incentivar la inversión.

La amplitud de estos consensos, que son parte de la base del modelo imperante, nos permiten concluir que las pugnas existentes están relacionadas con las políticas económicas y no con las proyecciones de la economía nacional ni con el curso que debe seguir su desarrollo, a pesa del escenario de crisis. Por tanto, como señalábamos en un comienzo, están netamente ligadas a la forma en que se administra el neoliberalismo, no a la permanencia o no del neoliberalismo, la libertad de mercado o proteccionismo, etc.

b. Los Disensos Económicos dentro de la Concertación

La alianza concertacionista ha señalado en reiteradas ocasiones que ya se encontrarían superadas las grandes contradicciones en la forma de entender la economía, es decir, entre una visión "intervencionista" y otra "liberal", donde los primeros pregonaban la necesidad de un Estado fuerte que fuera el principal actor de la economía, y los liberales al contrario, señalaban la total libertad del mercado, con un Estado disminuido. Hoy más bien creen que existen disyuntivas, más no contradicciones.

Hay un grupo de la Concertación que plantea la existencia de un camino intermedio, donde se mantienen las grandiosidades que entrega el libre mercado, pero aplicando a su vez, medidas que permitan corregir los problemas que también este mismo sistema produce, como por ejemplo el desempleo y la pobreza. Estos corresponden a los correccionistas, aquellos que pregonan algunas modificaciones al modelo, que ven como necesarias debido principalmente a los grandes problemas de desigualdad, concentración económica, desempleo latente, y las penurias de la clase media.

Cabe señalar que sus planteamientos para corregir el sistema, si bien no se presentan como una necesidad para que el modelo económico siga su profundización, sí se presentan como una necesidad política. En estos bloques políticos, no sólo hay temas económicos en juego, sino que también disputas por el poder. Los correccionistas se han dado cuenta que el modelo está generando descontentos sociales, los cuales se presentan como una amenaza para la estabilidad política y por tanto para su permanencia en el poder. Los altos niveles de cesantía y pobreza terminarían minando su capacidad de gobernabilidad, por lo tanto es necesario corregirlos.

Ahora bien, los principales ejes de sus planteamientos son:

- Propiciar las condiciones para que las MIPYMES (micro, pequeñas y medianas empresas) sean capaces de competir con eficiencia. Por consiguiente los manejos macroeconómicos no deben sólo enfocarse en el superávit fiscal y el control de la inflación, sino que también en el empleo y la equidad.
- Acompañamientos, subsidios y asesorías para los trabajadores que logren mejorar su capital humano.
- Dejar de tener un sistema tributario neutral, debiendo las mayores empresas tener mayores cargas tributarias, como también la existencia de cobros de renta por las materias primas que extraen del país (royalty)
- Mayores legislaciones tanto para proteger los derechos laborales como fortalecer los derechos del consumidor.

El otro grupo concertacionista, *los ortodoxos,* creen que el neoliberalismo resultó ser el modelo deseado, creyendo que sólo en él los humanos son capaces de desenvolver plenamente todas sus capacidades, pues la misma historia ha demostrado que es el mejor modelo, al quedar triunfante frente otros intentos históricos. Por su parte, los neoliberales ortodoxos se encuentran en conformidad con el modelo económico, y sus políticas económicas apuntan hacia la profundización del mismo.

Los ejes centrales de sus planteamientos son:

- Implementar en su cabalidad la flexibilidad laboral y productiva, para mejorar la capacidad competitiva de las empresas como también ayudar a la creación de empleo.
- Mantener los equilibrios macroeconómicos con la menor intervención posible por parte del Estado.
- Profundizar la apertura comercial.

A medida que las mismas condiciones nacionales van presentando un escenario que exige mayores definiciones, estas diferencias en las políticas económicas comienzan a mostrar algunas fisuras en la unidad dentro de la Concertación de Partidos por la Democracia.

c. Los Disensos Económicos entre la Concertación y la Alianza

Tanto Renovación Nacional (RN) como la Unión Demócrata Independiente (UDI), son neoliberales ortodoxos, llegando incluso a pregonar que "el modelo se ha ido desvirtuando y requiere recuperar la fuerza original que tuvo con Pinochet".[31] Las diferencias con la Concertación Ortodoxa no existen en el plano económico, y sólo se pueden señalar algunas variaciones dentro de ellos, que dicen relación con la rapidez con que se deben llevar a cabo las profundizaciones al modelo.

Los ejes centrales de sus planteamientos son los mismos que hemos señalado para los concertacionistas ortodoxos. Cabe agregar, para hacer un comentario más completo de los neoliberales ortodoxos, que para ellos la desigualdad se combate con una mayor liberalización de los mercados, y los principales problemas económicos tienen su origen fundamental en la falta de estímulos para los privados.

d. Los Consensos Político-Sociales entre la Concertación y la Alianza

Ahora bien, las características de la relación política entre la Concertación y la Alianza son necesarias de entender en el marco de la "democracia de los consensos". Con la salida pactada de la dictadura se llegó a un supuesto implícito sobre la necesidad de la existencia de equilibrios entre la Derecha y la Concertación, que excluyeran por tanto la confrontación, y ubicaran, por sobre todo, la estabilidad y gobernabilidad del modelo. La Concertación había pasado a administrar el modelo, y por consiguiente, a preservarlo. En la preservación y cuidado de dicho modelo, ambas coaliciones encontraron su nicho de correspondencia. Así el modo característico de hacer política entre los bloques en el poder ha sido el de negociar y consensuar.

Es dentro de la lógica de la democracia de los consensos, que Michelle Bachelet propuso a comienzos del año 2007 trabajar por la realización de un gran pacto social en conjunto con la Alianza, para tratar temas que fueran más allá de las diferencias. Es por esta razón que se constituyeron mesas de trabajo donde discuten y elaboran proyectos, de las cuales está marginada la "presencia incómoda" de los trabajadores y ciudadanía en general. Dentro de este Pacto Social, se trabajó la Ley General de la Educación, LGE, transformándose en el primer resultado de dicho acuerdo, pero que sigue manteniendo aspectos ampliamente cuestionados en las movilizaciones que impulsaron la agenda en materias de educación, como lo son el lucro y la municipalización.

El segundo pacto social es el acuerdo antidelincuencia, en el cual ambos bloques, en palabras de Bachelet, "se unieron contra su enemigo común; la delincuencia"[32]. Este pacto materializa el cambio de las policías al Ministerio del Interior y la creación de una Subsecretaría de Prevención de Delitos, además de entregar una mayor inversión a este sector mejorando las unidades policiales, los implementos requeridos, etc.

Dentro del Pacto Social se trabajó la ya aprobada Reforma Previsional que busca mejorar el sistema actual de AFP. Actualmente el sistema exige que los afiliados tengan una cotización mínima de 20 años para lograr obtener con ello el 70% de su sueldo. Para el Estado este sistema implica un gasto de aproximadamente un 40% del gasto público, que es prácticamente la suma de los gastos para salud y educación.

Uno de los últimos trabajos del Pacto Social está en la Comisión de Trabajo y Equidad Social. Ésta es la que ha avanzado con mayores complicaciones y lentitud, sobretodo en temas como ingreso mínimo, negociación colectiva y sindicalismo.

Es así como vemos materializada la unión de trabajos y posturas de ambos bloques en el poder. Cabe eso sí señalar, antes de finalizar con este tema, que si bien existen amplios consensos entre los bloques -como lo hemos visto ejemplificado-, no significa que no existan tensiones y enfrentamientos. Pero dichos enfrentamientos no se abocan a diferencias estructurales, sino que responden a su necesidad de diferenciarse una de otra, como lo hemos señalado anteriormente.

---

[31] SANFUENTES, Andrés. *Las críticas al modelo.* Ver www.asuntospublicos.cl. Palabras de Hernán Büchi tomadas del texto citado.

[32] DIARIO LA NACION, 28 de Noviembre de 2007

Esta intensión de diferenciarse se tiende a intensificar en momentos donde hay disputas más abiertas por el poder político, concretamente en período de elecciones, como lo es este año 2009 con disputas presidenciales y parlamentarias.

3.2 Descripción del Escenario

Reconociendo como la base del actual escenario político y electoral, lo anteriormente descrito, es que ahora pasaremos a describir la situación actual en la que se encuentran las principales fuerzas políticas del país (Concertación, Alianza por Chile, Pacto Juntos Podemos y candidaturas emergentes), los escenarios posibles y los intereses que representan sus candidaturas en la actual coyuntura. Finalmente, compartiremos algunas conclusiones generales al respecto, para entregarlas al posterior debate y discusión o análisis más profundo.

Existe en ciertos sectores políticos una sensación de que en el contexto de la crisis económica actual, las distintas candidaturas presidenciales estarían supuestamente encubriendo variados y divergentes proyectos que se encaminarían a transformar el actual orden capitalista neoliberal. Por otra parte, se dice que la Concertación está en descomposición y que el reordenamiento de sus fuerzas lo evidencia; que se vislumbran proyectos progresistas innovadores, como es el caso de M. Enríquez Ominami y por último, que la derecha política en el fondo se encontraría dividida, entre una UDI que apuesta sus fichas electorales más a los parlamentarios y que RN apuesta el todo por el todo a la Presidencia y el Ejecutivo. Se habla del fin del binominalismo y de la exclusión, de una nueva Constitución y también, claro está, del fin del neoliberalismo. Asimismo, se analiza el crecimiento de la "izquierda y del progresismo", y aumenta la confianza en la articulación de un nuevo sector que construiría nuevamente un tercio político. Se evidencia en todo ello, incertidumbres, desorden, y con desesperación, se habla o exige un nuevo rol del Estado y por ende, de cuánto más o menos mercado debiera existir.

Para ir corroborando dichas apreciaciones, es necesario no confundirse con lo evidente, con lo que diariamente a través de los medios se nos presenta como "el pulso político" o simplemente la verdad en torno al poder. Es necesario ir al fondo, intentar descubrir las esencias que las constituyen y luego éstas relacionarlas con los intereses reales que representan. También es necesario dejar en claro que ciertas situaciones que están ocurriendo en el escenario político-electoral son del todo superficiales, es decir, son cortinas de humo, pirotecnia que, a veces, ni siquiera encubre, sino que delata ciertas tácticas o ciertas mentalidades de los diferentes bloques políticos y/o de los personeros de éstos.

Para dar cuenta del desarrollo actual del campo político, particularmente del escenario electoral en el que nos encontramos, es necesario describir el momento en el que se encuentran sus fuerzas políticas y sus respectivos partidos o vertientes políticas.

En el caso de la Concertación, el PS, aunque aún no vea afectada mayormente su capacidad electoral, facilitada ella por el propio sistema político, es visible su desorden, las luchas intestinas y la falta de proyecto, lo que a un rápido entender conduciría a establecer un diagnóstico de crisis dentro del partido. Su estructura orgánica y su dirección han bloqueado de diversas formas los aún débiles intentos de algunos de sus militantes por proyectar en la realidad algo de su histórico deber de clase o de "clases". No hay que ser marxista para saber que hoy el PS es un partido neoliberal, totalmente alejado en su praxis de los verdaderos intereses de los trabajadores y el mundo popular, y que su política y discurso no es más que el proyecto conciliador entre las actuales contradicciones del capital y los trabajadores. Como único recurso hacia la izquierda se encuentra su propagandístico, pero insustancial espíritu "progresista", que podemos verlo reflejado mayormente en sus políticas culturales o artísticas, y que su efectividad se logra apreciar en su permanente cooptación de juventudes con una potencial sensibilidad o compromiso social hacia el mundo de la pobreza, la marginación y la explotación. En esta labor, la figura de Allende, más no el proyecto de la Unidad Popular, es utilizada una y otra vez, casi como una marca o producto de consumo.

En cuanto al escenario político actual, este partido sólo ha sabido en su historia reciente de errores, concientes o inconcientes, que les marcarán

definitivamente su rumbo en el mediano y largo plazo. Derrotada la candidatura de Insulza a la presidencia, de frenada la figura de Lagos en esta misma labor, la directiva apoya incondicionalmente a Frei como candidato presidencial; en todo este proceso, sufre la salida de uno de los senadores con mayor votación obtenida en las elecciones pasadas y con proyección importante dentro de sus filas, como lo era Alejandro Navarro; también sufre la retirada de uno de sus miembros más longevos, que si bien fue una figura importante dentro de la renovación del partido hacia la derecha en los años setenta y ochenta, es una figura histórica importante en el surgimiento y desarrollo de la misma Concertación; complementariamente, estas salidas implican una retirada de militantes de bases que siguen a uno u otro personero. Y más aún, luego de todo esto, el partido sufre la mediática y ofensiva incorporación de Enríquez-Ominami al escenario electoral, tensionando aún más a sus directivas y en sí, a la propia Concertación.

En esta crisis, sin duda su dirección, y particularmente la figura de Camilo Escalona, es la que ha originado bastantes de sus problemas.

Ante ello, y en principio solo diremos que existen en el mediano plazo variadas posibilidades de una reestructuración como partido, que dependerá de quién logre hegemonía dentro del mismo. Estas posibilidades varían en intensidad, radicalidad y de cuán profundas sean las diferencias programáticas. Finalmente, si llegasen a existir “diferencias” entre sectores reformistas y neoliberales, esto no deja de ser parte de su componente de clase, mayoritariamente de capas medias empobrecidas, pero profesionalizadas, y de su discurso político, marcadamente pragmático y vacilante en cuanto al poder y a los sectores populares y de trabajadores.

El PPD, hoy ya no es un partido político propiamente tal. No se le puede analizar de esa manera. Pues no tiene ni proyecto, ni ideología, ni programa. Es más bien una asociación electoral que busca representar un pequeño margen dentro de las capas profesionales en ascenso. Como maquinaria electoral, viene de intensas crisis internas, por lo que hoy debe asumir su nulo rol político dentro de la coalición y su incompetencia e incapacidad de generar o encabezar cualquier tipo de proyecto político. Su supuesto progresismo lo ha visto derrumbarse estrepitosamente estos últimos años, cuando algunas de sus principales figuras se embarcaron en proyectos personales y políticos de curiosa vertiente. Tal es el caso de Schaulson y Fernando Flores ahora líderes de Chile Primero y miembros del comando de Piñera; el caso del actor Álvaro Escobar, ahora en la vereda política de Marco Enríquez-Ominami y el de militantes y parlamentarios que terminaron militando en el PRI. Por último, se agrega el hecho de que Ricardo Lagos E. ya no posee la fuerza para liderar dicho partido. Ahora sólo el senador Girardi, luego de profundas acusaciones de corrupción, queda como la última gran figura dentro del PPD en la labor de representar al supuesto progresismo que dicho partido se atribuía y decía otorgar a la Concertación.

El PRSD es un partido tan pequeño que es casi ajeno a las crisis políticas. Hizo todo lo que pudo por relegitimarse, sin mayores reportes. La apuesta de su presidente Juan Antonio Gómez por ir a primarias presidenciales con Frei en marzo pasado, les demostró su ínfima importancia política y su débil equipo negociador. Ahora último, las forzosas y tensionadas negociaciones por los cupos parlamentarios vinieron a ratificar su escaso nivel de influencia dentro de la coalición.

Contradictoriamente, la DC, el partido con más crisis internas en el último tiempo, por las bajas electorales y fugas de militantes y dirigentes importantes como Jaime Mullet, Marcelo Trivelli y Adolfo Zaldívar, tiene la posibilidad cierta de encabezar un nuevo proyecto de Gobierno y de Concertación. Aunque mucho se ha hablado de la existencia aquí de un proyecto transformador, es necesario agregar que hoy no existen señales de ningún tipo que permitan asegurar que detrás de la candidatura de Frei, exista un proyecto distinto del neoliberal. Por más que el candidato se reúna y acuerde con todo el espectro político posible una infinidad de puntos o compromisos para asegurar votos, sólo serán promesas de campaña. El proyecto neoliberal, seguirá como principal forma de desarrollar el país, con mayores o menores ajustes.

La derecha política hoy, a pesar de incorporar entre sus filas a Chile Primero y otras corrientes menores y constituyendo electoralmente la llamada Coalición por el Cambio, sigue estando formada y controlada mayoritariamente por RN y la UDI. Si bien ambos partidos tienen orígenes y vertientes políticas distintas (RN es de corriente

nacionalista-liberal y la UDI gremialista-conservadora) ambos partidos comparten en lo económico el modelo neoliberal como el mejor distribuidor de riquezas a la vez que promotor de oportunidades y capacidades para los individuos.

Por una parte, RN ha estado desde el año 2000 apostando todas sus fichas por llegar al Gobierno (Piñera el año 1999 compitió contra Lavín y Lagos y el 2005 contra Bachelet), pues ya consolidado el neoliberalismo por la Concertación, su proyecto político no es más que el de buscar implementar una forma ultraliberal y empresarial en la actual gestión del Estado. Es por ello que reiteradamente plantea y fundamenta sus candidaturas en la necesidad de la alternancia en el poder, que no es más que decir que rotando en la administración del Gobierno, se podrá hacer más eficiente y transparente el aparato estatal. Es precisamente por esta apuesta, a diferencia de la UDI, que ha dejado en segundo plano la importancia parlamentaria.

La UDI, como expresión política del gremialismo, corriente que dentro de sus principales preocupaciones políticas están la inserción y la presencia firme en los sectores populares, ha visto crecer su fuerza y discurso político principalmente por encontrarse en la oposición, pero a la vez, por lograr mantener mayorías o gran presencia y control parlamentario. Esta apuesta política es mucho más certera que la de su aliado de RN en cuanto a militancia y fuerza real, pues sabe por una parte que la defensa al legado constitucional de Guzmán y Pinochet –pilar fundamental del actual modelo neoliberal en Chile- sólo logra asegurarse en el parlamento y sus leyes, y por otra, que el mantenimiento y profundización de su inserción y presencia en el mundo social y popular es más efectiva manteniendo representantes –diputados y senadores- en los cuales las masas puedan acudir sin mayor burocracia para solucionar sus "problemas reales". Asimismo, su verdadero compromiso por superar la pobreza, aunque sea de carácter caritativo, clientelar y asistencialista, ha logrado ser un discurso y una práctica sumamente efectiva para sus propósitos de crecimiento, inserción y presencia política en lo local y lo nacional.

Es por esta forma de entenderse y ejercer su proyecto en la política, que la UDI por estos años ha tenido gran vitalidad y altas votaciones. Y precisamente esto es lo que logra complementar su alianza con RN.

Existen hoy además los nuevos "referentes" creados por la ineficacia Concertacionista.

Por un lado un partido de oposición centro-derechista, encabezado por Adolfo Zaldívar, el cual hasta el momento no representa una incomodidad a nadie. Se presenta como un proyecto caudillista de centro-derecha, que hasta hoy sólo puede sobrevivir dependiendo del resultado de las mil negociaciones electorales.

Por otro lado el MÁS, oposición de "izquierda" al gobierno, y que se presenta como una prolongación de un proyecto internacional (Bolivarianismo), que busca vincularse y representar a los movimientos sociales y a la nueva izquierda latinoamericana. Este proyecto hasta el momento da señales de una posible inserción popular, que encabezada por el senador Navarro, ofrece opciones de continuar en el tiempo.

El sector vinculado al pacto electoral Juntos Podemos, se encuentra en una situación de extrema volatilidad, incertidumbre y desnaturalización. Con un acuerdo instrumental débil con el Gobierno para darle cabida en el Parlamento, y con un candidato presidencial proveniente de filas concertacionistas que en las encuestas va desde el 0.5 al 2%, este sector depende casi exclusivamente de la beneficencia gubernamental para lograr su objetivo político de romper con la exclusión parlamentaria, pues con la fuerza social y política propia que posee no le es suficiente. En el camino tortuoso que han tomado para lograr dichos acuerdos, han perdido gran legitimidad política como antiguos aliados, tal es el caso del PH, ahora junto a Marco Enríquez Omínami, sectores del MIR, el PC (AP), Rodriguitas, organizaciones barriales y de bases de distintos lugares del país, entre otros; que si bien muchos de ellos son marginales, juntos daban mayor proyección, contenido o futuro a dicho conglomerado.

Reflexiones Generales y Posibles Escenarios.

Si se sigue de cerca el discurrir de la coalición de gobierno, con sus enormes desórdenes, es posible hablar de una crisis. Sin embargo, y aunque es prematuro decirlo, en sus desórdenes no se hace

evidente al menos, una ruptura definitiva de un sector con otro. La cierta descomposición actual obedecería más a tácticas electorales y desgastes personales, que a una cuestión de proyecto.

Sólo esta crisis sería real y más o menos real evidente y descontrolada si la elección definitoria de segunda vuelta la pierda a manos de la derecha. En ello, la crisis se podría traducir en un desbande desproporcionado de los sectores hacia distintas veredas o corrientes políticas, tanto hacia los distintos matices de izquierda como a los de centro y de derecha. Esta situación aceleraría el reordenamiento de las fuerzas políticas del bloque dominante, pero no un cambio profundo en el sistema político como tal. Esta posibilidad, claramente afectaría más a la izquierda que a la derecha, pues gran parte de los militantes y funcionarios concertacionistas, luego del desorden, y en mayor o menor medida, del desbande propio de la derrota, buscarán reinsertarse o asegurar rápidamente sus posiciones en el mundo social, tanto del bloque dominante, pero sobretodo del campo popular, para así presionar por todos los flancos a la derecha en el gobierno. En este caso, la cantidad y diversidad de contactos, de recursos materiales y financieros y de militantes que la concertación y sus partidos poseen, haría que el trabajo político de la izquierda, en sus diferentes expresiones, se vea invadido inevitablemente, cooptando dirigentes y masas e instrumentalizando o neutralizando ciertos trabajos, luchas o movilizaciones.

No obstante, hay mayores posibilidades de que la Concertación sortee la elección y postergue su crisis a que desaparezca definitivamente. Las ofertas y negociaciones que existirán entre todos los sectores concertacionistas, de la izquierda parlamentaria y de otros sectores políticos, luego de la primera vuelta presidencial, además de variar en justificaciones o razones, harán lo imposible para que el escenario de la derecha en el gobierno no se concrete. Aunque ello no esté aún cien por ciento asegurado.

La derecha, neoliberal, anacrónica en lo cultural y aún incapaz políticamente de asegurar gobernabilidad, es sin duda una coalición sin química. No existe otra atracción en ella que una ambición de poder infinito y casi enfermizo y en la que sus actuales partidos siempre chocan. Su fortaleza política radica en las mayorías parlamentarias, cuestión planeada desde la Constitución de 1980 por la forma en que se dividieron las circunscripciones y los distritos electorales. Sus rencillas religiosas, políticas y de status, no corresponde a un suceso coyuntural, sino a las características fundantes de cada una de ellas, y en la cual ambos partidos se van anulando mutua y permanentemente, pero aún así, logran mantener la unidad o cohesión necesaria. Por tanto, que la derecha se vea a ratos dividida, entre parlamentarios, candidatos y dirigencias, no representa una cuestión relacionada con un cambio de proyecto en ella, sino a cuestiones menores, casi provincianas, como es el caso de tradicionales patrones de fundo católicos hoy empresarios y políticos, y los nuevos empresarios surgidos gracias a la apertura y el libre comercio instaurado en la dictadura y profundizado en los gobiernos democráticos de los últimos 20 años.

Su posicionamiento político y el de su candidato en el escenario electoral actual, si bien logra mantener ventaja por sobre los de la Concertación, ya no es capaz de seguir aumentando su votación (de entre el 30 y el 40%). Es por ello que gran parte de la UDI está más preocupada por la carrera parlamentaria que por la presidencial, pues sabe además que las negociaciones que existirán entre las otras candidaturas para enfrentar la segunda vuelta y asegurar el triunfo a la Concertación, podrían ser realidad. Al igual que la Concertación, la derrota en las elecciones presidenciales, les hará entrar en una vorágine de desbande y reordenamiento profundo, pues sus expectativas siguen estando muy altas, por lo tanto, las explicaciones al fracaso las buscarían en análisis "afiebrados" y en responsabilidades individuales, y las disputas personales y de poder se profundizarían, marcando complicados reencuentros, al menos como coalición o bloque político en el corto plazo. La duración o extensión temporal de dicho proceso dependerá del manejo de sus principales liderazgos, pero sobretodo de los resultados y conformaciones parlamentarias.

El pacto Juntos Podemos representa más el lado izquierdo de la propia Concertación que una opción o referente político distinto o independiente, ello a pesar de querer desmarcarse y mostrar programas o líneas políticas distintas en actos o en la televisión. La ininterrumpida aparición de personeros

del PC en actos, acuerdos, reuniones o celebraciones de la propia Concertación demuestra mucho más su actual posición. Por otra parte, el debate y la sensación dentro del propio PC por todas estas negociaciones y "chaqueteos", han generado críticas muy ácidas a la dirección del partido y a muchos de sus líderes, traducidas muchas de ellas en fugas importantes de militantes hacia otras organizaciones o en suspensiones en las actividades militantes o partidarias de la actual coyuntura electoral. Las posibilidades de llevar una candidatura única entre el Juntos Podemos y el MAS, depende de cuánto esté dispuesto a ceder éste último, pues el PC no tiene ninguna intención de seguir abriendo más sus posiciones y potenciar a nuevos líderes que no respondan a sus políticas, como sería el caso de Navarro. Si se logra un acuerdo, claramente el candidato sería Arrate. Claro está, que en todos los casos, negociarán el todo por el todo con la Concertación para que la derecha no logre acceder al Ejecutivo en segunda vuelta.

La cuestión de las candidaturas independientes tiene dos puntos centrales: que no son ni independientes políticamente ni en relación a la estructura de clase y a los intereses que de aquello se reflejan. Todos los candidatos de mediana seriedad, no representan nada más que una concertación ampliada, Navarro, Enríquez, Arrate, Zaldívar, son todos de cuna concertacionista y su único fin implícito y explícito es vencer a la derecha. Por ello sus posibilidades de diálogo luego de la primera vuelta. Por otra parte, ninguno representa otros intereses más radicales que los que ya defendían dentro de la Concertación, sólo que ahora lo hacen con una amplificación y "libertad" al no pertenecer a dicho conglomerado. Hoy, es verdad, han ganado en libertad de movimiento, pero en ningún caso poseen un sustrato social distinto al concertacionista. Por lo tanto, la existencia de proyectos realmente progresistas o profundamente "innovadores" en estas candidaturas aún no tienen sustento en la realidad.

Que alguna de estas candidaturas sea progresista o no es una cuestión que depende del punto de vista. Pero si a aquella concepción se le quiere dar un carácter de izquierda profunda, sin duda que nos encontramos frente a una falsedad. Hoy en Chile el progresismo es una continuación del proyecto concertacionista, con adornos y nuevas maneras, pero siempre obediente a la estructura de clase que representa. Si se quiere otorgar al progresismo la tarea de las reformas políticas, se estaría cayendo en dos errores, primero, porque ninguna reforma solucionará los fracasos del modelo de desarrollo y segundo, porque el supuesto progresismo, reformará solo lo que convenga para mantener la estabilidad social necesaria para el gran capital.

Los Intereses y Proyectos en las Candidaturas.

La cuestión de mayor interés es si existen, detrás de todas estas candidaturas presidenciales, proyectos no sólo de afrontar la crisis, sino de cambiar el modelo. Ante esto habría mucha discusión teórica, de si es posible la transformación pacífica de una estrategia de desarrollo a otra, de si el capitalismo en sus diferentes expresiones es insuperable, etc. Pero por ahora rodearemos la problemática analizando sólo las candidaturas y los proyectos e intereses a los que se relacionan.

El proyecto que menos dudas trae en cuanto a lo que representa y a sus intereses, es el proyecto de la Alianza por Chile. Piñera y su sector representan a la extrema derecha que al parecer, encuentra su simbiosis entre el plan económico ultraliberal asentado particularmente en RN y los planteamientos sociales y políticos del moralismo gremialista y del catolicismo conservador representado por la UDI. Se le puede sumar a esto una suerte de populismo de derecha en cuanto a la relación del Estado con las masas.

Este proyecto se desenvuelve como un proyecto de profundización del modelo neoliberal. Pero cabe la pregunta: ¿Cuánto más se puede profundizar el neoliberalismo? Y segundo ¿es necesario por ahora y para la burguesía nacional y transnacional profundizar el neoliberalismo? A la primera pregunta se le debe dar una respuesta más allá de lo que conviene y compete a este análisis. Basta decir que la relación internacional de los capitales de Chile y el mundo apunta desde ya a una profundización de la apertura económica, pero que desde el punto de vista de la concentración y centralización de los capitales en Chile, de la segmentación productiva, de la desregulación del mercado del trabajo, de la privatización de empresas y servicios, de la flexibilización y precarización del empleo, el neoliberalismo aún puede desarrollarse y profundizarse.

La segunda pregunta sobre lo conveniente ahora y para las burguesías de profundizar el modelo, la respuesta es más compleja. Por un lado, cierto sector de esta burguesía pretende una desregulación sobre diversas materias, entre ellas destacan el tema medioambiental, el tema indígena, el tema laboral, entre otros. Pero también es necesario recalcar que las relaciones de la burguesía nacional con la Concertación se asientan sobre el éxito de la primera, y sobre la absoluta subordinación de lo político a lo económico y lo económico a la tasa de ganancia de los principales grupos económicos del país y de los capitales transnacionales. Esta "virtuosa" relación entre la clase política representada por el Gobierno, parasitaria de todo cargo público existente y la burguesía nacional y transnacional, hace pensar que a estas últimas no le preocupa una continuación concertacionista y su modelo de neoliberalismo con esferas de preocupación social, que hace más lenta la profundización del modelo, pero más estable el escenario social, sobretodo estando en plena crisis económica.

Por otro lado, el proyecto de la Concertación y lo que representa la candidatura de Eduardo Frei, no es más que la continuación del actual gobierno, con algunos matices marcados en puntos propios de la DC, como serían la diferente política y visión de las Relaciones Internacionales, sobretodo con países como Venezuela, Bolivia, Ecuador; temas éticos y de educación, medioambientales; entre otros. Para la actual elección, Frei necesita disfrazarse de distinto de Piñera, para lo cual es capaz de decir y prometer cualquier cosa (unión civil entre homosexuales, aborto terapéutico, nacionalización del transporte público y del agua, nueva constitución política, fin de la exclusión de la izquierda tradicional, entre otros). Pero ninguna de las propuestas, opiniones, equipo de trabajo o cualquier señal política, hace proyectar en ningún ángulo del devenir, que Frei apueste por un cambio profundo del modelo neoliberal. Éste último, como veíamos más arriba, sólo es cuestionable en algunos aspectos, más no como proyecto, y las diferencias entre uno y otro es la relación entre correccionistas y ortodoxos, pero todos dentro del escenario de los disensos económicos. Veamos algunos puntos. El gobierno de Bachelet dejó establecida la hoja de ruta: el rol del Estado se relaciona con la protección social. Esta visión entre paternalista y vinculada a la actualidad de la política social como teoría e ideología neoliberal, en ningún caso obedece a una suerte de entrada a un Estado de bienestar y mucho menos a una entrada a algún modelo neokeynesiano. Se ve con claridad que la única función de Frei y su proyecto es asegurar el triunfo electoral.

En el caso de Marco Enríquez Ominami, a pesar de su incorporación repentina, sorprendente y algo confusa, no representa un proyecto político distinto del de Frei. Si analizamos su "programa económico", se comprenderá que medidas como privatizar partes de las empresas actualmente públicas no se diferencian en lo medular al proyecto de los candidatos dominantes hasta ahora. Su incorporación en la carrera puede ser contemplada como la rebelión de los hijos contra los padres, rebelión en el seno de la clase política, entre los mismos de siempre, para exigir las cuotas de poder correspondientes para cada generación. Pero como toda rencilla familiar, puede solucionarse en cualquier almuerzo de domingo.

Aun así, la fragilidad y volatilidad del escenario, hace que la posibilidad de que Enríquez se transforme en un mejor candidato que Frei para derrotar a la derecha, sea cada vez más probable. El manejo de la Concertación a la renuncia del partido socialista por parte de Enríquez y la posibilidad de asociación de éste con sectores desencantados tanto del pacto Juntos Podemos como de la misma concertación, nos asegura un panorama de incertidumbre en el orden necesario de la coalición de gobierno. Aun así, es conveniente seguir los niveles de apoyo de este candidato y analizar cuán fructífero, en cuanto a la acumulación de fuerzas alrededor de él, se presenta al proyecto, para así poder visualizar el posible resultado en el reordenamiento de las fuerzas concertacionistas.

Queda por ver a quién representa Enríquez-Ominami en el exterior, cuestión no menor a la hora de alinearse o apoyar corrientes políticas internacionales y nacionales en el actual orden mundial y regional.

La candidatura de Arrate en el Juntos Podemos, se presenta como la menos cínica de todas, al mismo tiempo que la más inútil. Menos cínica, ya que se presenta explícitamente como una campaña de recolección de votos para Frei, dado el pacto parlamentario con la coalición de gobierno, además se suma su explícito apoyo a gran parte del

actuar concertacionista. Esta falsa o testimonial candidatura presidencial como se le puede denominar, representa todo el conservadurismo y la traición del PC y sus amigos, toda la institucionalización, burocratización y enajenación que vive el sector, luego de la dictadura y de la mezquindad con que ha realizado su trabajo político y social en los años de la Concertación.

El proyecto encabezado por el senador Alejandro Navarro, elegido senador por el PS, tiene algún sustento en la realidad social y popular, por lo menos superior que la candidatura de Enríquez. Este sustento se denota en la construcción de un partido propio con amplias posibilidades de inserción popular, en la construcción de un partido como bastión de la combinación entre sectores desencantados del PS, pequeños grupos de izquierda de los 80' y 90' y de la década actual, y personas nuevas en lo político. Sus posibilidades de proyección son elevadas, más allá de estas elecciones. La dirección de este proyecto la llevan a cabo burócratas antiguamente del PS, algunos del activo político de movimientos como la Surda y Fuerza Social y Democrática, además de bases jóvenes que inyectan y proyectarían cierta renovación a la misma izquierda tradicional. Su única diferencia con ella y con otras candidaturas, es que este proyecto sí representa un intento de "chilenizar" los proyectos en auge en Latinoamérica, y por tanto, pretende avanzar en la modificación del actual modelo político y económico. Además este partido, al parecer, sí disputará en el mundo popular espacios como sindicatos, poblaciones y universidades. Es en este sentido, que para las fuerzas revolucionarias y de izquierda, la disputa político-social con este sector en el seno del campo popular será parte del escenario de mediano y largo plazo, siendo ello un factor importante en la reconstrucción del propio campo popular en sus aspectos políticos e ideológicos.

3.3 Conclusiones Generales para el Debate

En términos económicos y políticos a nivel general, es decir, sobre las posibilidades de transformación del modelo de acumulación capitalista y de reordenamiento profundo del bloque dominante en la actual coyuntura política, podemos decir en primer lugar, que en ningún caso la realidad actual nos da señales de transformaciones radicales al neoliberalismo, aunque sí son esperables y posibles algunas adaptaciones al escenario, debido a la magnitud de la crisis económica. En cuanto al sistema político, es improbable por el momento un cambio importante en él. Sin duda habrá bullicio y desbande, gane quien gane, pero cambios profundos que impliquen reordenamientos radicales en el bloque dominante, no. A todo lo anterior se debe sumar una previsible modernización del país, por presión internacional, dado el interés estratégico nacional de incorporar a Chile a la OCDE. Modernización que afectará principalmente el mundo laboral y a la organización del Estado.

Se evidencia que el bloque dominante tiene desajustes en el desenvolvimiento de sus partidos políticos, pero en el fondo aún es muy estable el orden que posee en la organización política de la dominación. Ello se refleja en la fluida relación de cooperación que existe entre la clase política, los grupos económicos importantes del país y el mundo, y de cooptación de la dirigencia sindical y política de sectores del campo popular hacia estos intereses. Podemos decir que la crisis económica y los vaivenes políticos aunque producirán ciertos cambios, no pondrán en peligro la actual formación social chilena y los proyectos del bloque dominante.

El asumir que el sistema político chileno, estructurado y construido para anular la capacidad del campo popular en la política, no sufrirá necesariamente cambios profundos en el corto y mediano plazo, no expresa un sentimiento derrotista o claudicante, sino que responde a la comprensión de que los cambios políticos o el cambio de la misma constitución, son la expresión política de los cambios en la contradicción capital/trabajo, y ello, de un elevado o agudo enfrentamiento que se ha ido desarrollando entre las clases. Por tanto, y asumiendo el actual escenario de dispersión política, ideológica y orgánica del campo popular, y de un débil enfrentamiento con el bloque dominante, insistir lo contrario y plantear estrategias como de cambiar la Constitución, sería como pedir que el dueño de la fábrica solucione los problemas al interior del sindicato cuando éste va a su primera huelga. Si es necesario actualmente modificar la Constitución, sólo el bloque dominante tiene la fuerza de hacerlo y de reflejar sus intereses, primero en una asamblea constituyente y luego en nueva carta magna. Aún así, el desarrollo del neoliberalismo como actual patrón de acumulación,

todavía no indica esa dirección, por más que sectores de la izquierda parlamentaria, copiando luchas de otros países, digan que es posible.

Los demás cambios con ciertas características de reformas políticas cercanas al sentir del pueblo conciente, como el avance en la negociación colectiva y en la sindicalización, la nacionalización de algunos recursos naturales como el agua, el fin del binominalismo y otras medidas, reflejan sólo la combinación entre las presiones de sectores políticos reformistas en la política y la nueva manera con que el bloque dominante pretende relacionarse con el campo popular y con los países desarrollados. En ningún momento estas medidas se hacen para beneficiar al campo popular en su reconstrucción política, sino que se relacionan con un proyecto ideológico sustentado en la teoría de la profundización de la democracia actual, del fin de la transición y de la consolidación del modelo neoliberal en lo político, defendido por la Concertación como por la Alianza.

Aunque el rol del Estado varíe y se amplíe la democracia actual, el bloque dominante y la estrategia de acumulación capitalista seguirán su curso. Hay que asumir que sólo una ruptura de clase puede transformar una estrategia de acumulación y reordenar las fuerzas políticas del poder. Sólo una agudización de las contradicciones de clase es capaz de revolucionar lo existente. Sin embargo, ello no significa hacer caso omiso a las variaciones que se produzcan dentro del ámbito de las libertades políticas, como el término o no del sistema binominal, de leyes que restrinjan más o menos las libertades de expresión y manifestación publica, de las formas de elegir candidatos, etc.

El análisis realizado nos confirma además que una crisis económica, por más profunda que sea, no necesariamente deriva en crisis políticas, con posibilidades ciertas de subvertir o revolucionar el orden y la sociedad. Si el propio bloque dominante no está en crisis política y el campo popular no está articulado y organizado, con fuerzas políticas fuertes, insertas, legitimadas en grandes sectores y con proyección política hacia objetivos revolucionarios, las crisis siguen siendo resueltas por el bloque dominante, en más o menos tiempo, obteniendo además la oportunidad histórica de renovar y perpetuar su dominación.

Como en todo proceso político dentro del escenario de la lucha de clases, la acumulación de fuerzas se da permanentemente y en todos los sectores; la izquierda tradicional sería uno de aquellos bloques que hoy acumula fuerzas a su manera. Que la izquierda está creciendo es una aseveración relativa o ambigua. Si se quiere decir con esto que los concertacionistas desperdigados fuera de su coalición vienen a ampliar y a enriquecer el mundo popular se estaría cayendo en un error. Que para la izquierda tradicional esto sea beneficioso, depende de su política de alianzas, de las negociaciones por cupos, y de otros factores. Que se este construyendo los “tres tercios” políticos a la manera antigua, es sólo ficción o romanticismo político. Lo que se puede decir, a ciencia cierta, es que el escenario económico, social y político está siendo más favorable que antes para todos lo sectores, y en él, la izquierda está creciendo desde todas sus expresiones, más o menos, dependiendo su trayectoria, su proyecto o idea de él y a la articulación e inserción que posee en el mundo popular. El grado o nivel de acumulación y crecimiento depende concretamente del trabajo específico que está realizando para aquello, pero aún así, falta para poder alcanzar y proyectar los objetivos históricos de los trabajadores y los sectores populares.

Es deber de las organizaciones de izquierda independiente y revolucionaria, pensar o repensar sus estrategias de construcción de acuerdo a la realidad existente a la vez que desarrollar de manera más precisa los estudios de los temas esenciales del país y el mundo para mejorar la inserción y la proyección política en los escenarios actuales y futuros.

IV. BIBLIOGRAFÍA

1. ALBA, Proclama del Consejo Presidencial Extraordinario *"El único camino que le queda a los golpistas es deponer su actitud y garantizar de manera inmediata, segura e incondicional, el retorno del Presidente José Manuel Zelaya a sus funciones constitucionales*". En www.rebelion.org.
2. ASTUDILLO, Antonio. *"Interés a créditos hipotecarios es casi nulo en el primer mes*". 16 de abril 2009. www.websocial.cl
3. BANCO Central , COMUNICADO DE PRENSA*. Reunión política monetaria*, Julio 2009.
4. BENEDICTO XVI. Vaticano 26 de Febrero 2009. www.aciprensa.com
5. CABRERA, Fernando *"Roberto Micheletti Baín, presidente de golpe*" en Radio Nederland Wereldomroep, 29 de Junio de 2009. Ver en www.rnw.nl
6. CHOMSKI, Noam, *"Hablar de soberanía colombiana es un chiste*", Entrevista en revista Resumen Latinoamericano. Ver en www.resumenlatinamericano.org
7. COMUNIDAD MILITANTE, *"Análisis de la Coyuntura Nacional, Segundo Trimestre de 2009"*, Junio de 2009. En www.correomilitante.entodaspartes.net.
8. DIARIO DIGITAL PERÚ.*COM "EEUU: Obama pide "respeto" a la democracia en Honduras tras derrocamiento*" 28 de Junio de 2009. Ver en www.peru.com
9. DIARIO Estrategia, *"Para inyectar liquidez a las PYMES"* 27 de abril 2009. www.estratégia.cl
10. DIARIO El Financiero, *"Crece preocupación por bajo uso de medidas pro empleo"*. 22 de junio 2009. www.financiero.cl
11. DIARIO La Nación, 28 de Noviembre de 2007 y 18 de Agosto de 2009.
12. DISCURSO Presidencial. Valparaíso 21 de Mayo 2009. www.gobiernodechile.cl
13. ESCOBAR, Luís. "*Chile: Políticas contra cíclicas para la crisis"*. Santiago 9 de marzo, 2009. Se puede encontrar en Internet.
14. FEES. *Informe Trimestral a marzo 2009*. Gobierno de Chile.
15. GALLARDO, Helio, "*Notas sobre el Golpe de Estado en Honduras"*, en revista América Latina en Movimiento, Nº 447, Agosto de 2009.
16. INE, Boletín de indicadores mensuales, Empleo trimestral mayo, junio y julio de 2009
17. INE, Boletín de indicadores mensuales, Sectores económicos abril, mayo, junio y julio de 2009.
18. INE, *"Indicadores INE ciclos económicos primer trimestre 1996 – primer trimestre 2009*", pag. 6
19. INE, IPC mayo, junio y julio de 2009.
20. REVISTA EL CAPITAL*. "La tragedia del salmón*". Diciembre 2008. www.elcapital.cl
21. REVISTA PUNTO FINAL, *"Honduras Somos Todos"*, Edición del 10 al 23 de Julio de 2009.
22. SANFUENTES, Andrés. *"Las críticas al modelo".* En www.asuntospublicos.cl.